



«Es impresionante que sigan trabajando los periodistas»

MUNDO En la misma semana en que la periodista palestina Shireen Abu Akleh moría de un disparo mientras cubría una operación israelí en Cisjordania, Yesenia Mollinedo y Johana García eran tiroteadas en Veracruz (México). Unos días antes, le había tocado el turno a Luis Enrique Ramírez. En menos de cinco meses, once periodistas han sido asesinados en este país iberoamericano. 19 desde 2021. Quien

aprieta el gatillo suelen ser miembros del crimen organizado, aunque en bastantes casos con la connivencia de las autoridades. O al menos eso se sospecha, pues la mayor parte de las veces estos crímenes quedan impunes. Algunos valientes siguen en primera línea, pero Balbina Flores, de Reporteros Sin Fronteras, lamenta que está dejando de llegar información de algunas de las zonas más violentas. **Pág. 9**

La violencia crónica hace de México el segundo país más peligroso para los comunicadores



↑ **Periodistas** protestan por el asesinato de un compañero, Luis Enrique Ramírez, en Culiacán (México) el pasado 6 de mayo.

EFE / JUAN CARLOS CRUZ

Así respondió la Iglesia en el año más duro de la pandemia

ESPAÑA La Memoria de Actividades de la Iglesia en España en el año 2020, que acaba de presentarse, es un compendio de cifras y nombres. Refleja un trabajo clave en ámbitos como la salud, el culto, o las migraciones... Más en una pandemia. **Editorial y págs. 10-13**



CEE

El dolor de Ucrania tiene nombre y apellidos

CULTURA El Museo Misiones Salesianas de Madrid expone el trabajo de cuatro fotoperiodistas en Ucrania. Con rostros y nombres propios, muestran la verdadera historia de la invasión rusa. **Pág. 22**



EDU LEÓN

TRIBUNA ¿Aborto para todos?

MANUEL MARTÍNEZ-SELLÉS
Presidente del Colegio de Médicos de Madrid
Pág. 24



IGLESIA
AQUÍ

Tipos de madres

LAURA
CAÑETE

No hay tipos de madres, hay madres. Madres que dan a luz a sus hijos, como mi madre, Merche, que me dio la vida a mí. O como las mamás que dieron a luz a mis hijos y también me dieron la vida a mí. Hay madres como Alicia, que ha abrazado con fuerza durante mucho tiempo una foto y, después de esa larga espera, hace unos días se encontró con su hija;

o como Elisa, que no sabe cuándo podrá abrazar a su hijo. Mamás como Nerea, Carmen, Laura, Leticia... que esperan incansablemente y no saben si algún día habrá niños corriendo por su casa. Todas son madres, con un corazón enorme. Dispuestas a dar la vida por sus hijos. No hay tipos de madres, solo hay madres conjugando el verbo amar en todos sus tiempos y formas: pasado, presente y futuro; y, eso sí, siempre de forma incondicional.

Desde que estamos por primera vez con nuestros hijos y los tomamos en brazos, sin darnos cuenta, ponemos nuestro corazón en sus manos, en esas manitas diminutas, y lo dejamos ahí expuesto de una manera que no podemos ni imaginar. Cuando ellos sufren, nosotras también lo hacemos y cuando son felices, rebotamos de felicidad, precisamente porque nuestro corazón está ahí, totalmente expuesto con ellos. Al principio esto nos aterra. Poco a poco descubrimos que a un hijo solo se le puede amar así, entregándole el corazón, sin más.

Cuatro letras que nos cambian la vida, la mirada y hasta la identidad. Dejamos de ser Merche, Alicia, Elisa, Nerea, Carmen, para ser mamá o «la mamá de».

En mayo celebramos el día de la madre. Nunca me voy a olvidar de mi primer collar de macarrones a juego con sus pendientes y anillo. Los guardo como si fueran de oro y piedras preciosas. Cada año se levantan nerviosos con ganas de entregar sus joyas de macarrones, papel o plastilina, de recitar poesías que han aprendido, o de cantar canciones que han inventado, todo para poner súpercontenta a mamá. Y mamá ahí pararía el tiempo para saborear cada instante con ellos.

Dios también quiso tener una mamá, tan especial y tan buena que tuvo en sus manos la salvación del mundo. Y por ello no le dedicamos solo un día, sino todo el mes de mayo. Dios nos la entregó como madre de todos y Ella es nuestro modelo. Ojalá todas nos parezcamos un poquito a Ella. ●

Laura Cañete es abogada. Lleva @mishilosrojos



LAURA CAÑETE

ENFOQUE

Detenido por ayudar a disidentes

La Jornada de Oración por la Iglesia en China del próximo martes estará marcada por la preocupación tras la detención y puesta en libertad bajo fianza, la semana pasada, del cardenal Joseph Zen, obispo emérito de Hong Kong. Zen está acusado de colaboración con fuerzas extranjeras debido a su papel como fideicomiso de un fondo, ya cerrado, que ofrecía apoyo económico a los integrantes del movimiento prodemocracia si eran detenidos por oponerse a la creciente injerencia china en esta región administrativa especial. «Siempre hemos respetado el Estado de Derecho», afirmaba la diócesis en un comunicado, por lo que «confiamos en seguir disfrutando de libertad religiosa».

HKFP



↑ Zen, de 90 años, abandona la comisaría el miércoles 11 de mayo.

ALFA
&
OMEGA

Etapla II / Número 1.262

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfoyomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Apatity



ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

Apatity está a 180 kilómetros de Múrmansk. Hacia el sur. Desde Múrmansk, todo queda al sur. Es lo que tiene estar tan al norte. Es una ciudad de unos 60.000 habitantes, en la península de Kola, entre el lago Imandra y el macizo de Khibiny. Las montañas están nevadas gran parte del año.

Hace ya algunos años, desde el principio de nuestro trabajo en Múrmansk, el anterior párroco, el padre Juan Emilio Sarmiento, encontró un grupo de católicos en esa ciudad. Y, de acuerdo con ellos, decidió viajar cada dos semanas para celebrar la Eucaristía. Yo heredé la encomienda. El viaje es hasta agradable en verano, pero en invierno... Con la noche polar, las carreteras heladas, a veces la niebla y la nieve, se hace duro. A ratos, peligroso.

La pandemia, primero, y la reforma de la biblioteca donde nos reuníamos, después, me han tenido más de un año sin poder ir a Apatity. Volví, con el padre José María Vegas, para la Pascua. Nos juntamos en la sala de un hotel, montamos el *tenderete*, y celebramos la Resurrección del Señor con gran



ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

alegría. La vez que más personas se juntaron, fuimos 23. La media suele ser de diez o doce asistentes. El sábado a las 11:00 horas hay algunos que trabajan. Nunca llueve a gusto de todos. Esta vez fuimos ocho personas en la sala de conferencias del hotel Ametist, que no deja de ser una sala grande con cocina. Como siempre, la gente se mostró muy agradecida por la visita. Después de la Misa, le llevamos la Comunión a una abuela, Jonora, que no puede andar demasiado. También lo agradece mucho. Su madre llegó a vivir hasta

los 99 años. Ella va por el mismo buen camino.

No debe de ser fácil vivir la fe sin poder ir a la iglesia cada domingo. De vuelta a casa, mientras conducía por la soleada carretera, pensaba en la gente que, en España, tiene el templo (o los templos) al lado de casa y no lo aprovechan. Yo me hice 409 kilómetros para atender a un grupito de fieles. Ellos se alegran de celebrar la Eucaristía. ●

Alejandro José Carbaajo, CMF es misionero claretiano en Múrmansk (Rusia)

EL ANÁLISIS

La Iglesia sinodal



JUAN VICENTE BOO

En el extremo opuesto a la Iglesia imperial de Rusia –subordinada al poder y centrada en los rituales– (*Alfa y Omega*, n° 1.259) se encuentra la Iglesia sinodal de Francisco, enamorada del Evangelio y centrada en la caridad. Frente a todo un abanico de versiones falseadas, el cristianismo se resume en una línea: «Amarás a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo». La Iglesia sinodal que propone Francisco –en la que fieles y pastores dialogan con libertad y se escuchan con respeto– es, sencillamente, la del Evangelio, donde se pueden leer muchos comportamientos o actitudes erróneas de unos discípulos que ambicionan puestos de honor, proponen quemar ciudades, apartan del Señor a los niños, no creen en la Resurrección aunque se lo aseguren las mujeres...

El camino sinodal empezó en los senderos de Galilea, Judea, Samaria, y en el camino de Emaús, en el que Jesús escucha con paciencia las opiniones erróneas de Cleofás y el otro discípulo antes de explicarles las Escrituras y revelarse en el gesto de partir el pan. En un artículo de 2020 sobre el sacerdocio, el Papa emérito Benedicto XVI afirmaba que «el movimiento formado en torno a Jesús –al menos en el período prepascual– era un movimiento de laicos», y que «tan solo en la última *Pesach* (Pascua) de Jesús en Jerusalén, la aristocracia sacerdotal del templo –los saduceos– descubre a Jesús y su movimiento, hecho que conduce al proceso, la condena y la ejecución de Jesús».

Ante el actual cambio de era, en que muchísima gente valora la coherencia tanto como desconfía de las autoridades políticas o eclesásticas, las líneas esenciales de transmisión de la fe las expuso Francisco en su exhortación de 2014 *La alegría del Evangelio*. Otras se vislumbran en el camino sinodal iniciado en todas las diócesis del mundo en octubre de 2021, que continuará con las fases continental y universal en la primavera y el otoño de 2023.

No será fácil. La alianza de intereses –americanos y rusos– que llevan 20 años politizando la Iglesia en línea conservadora y nacionalista invierten sin tregua en que no se escuche ni a Francisco ni a los fieles. ●

TWITTER @LULAROAL



↑ Mesa de recogida de firmas en el País Vasco.

300.000 firmas para la regularización

La iniciativa legislativa popular para la regularización de los migrantes que viven en España y no tienen la documentación en regla, en torno a medio millón, llega a su ecuador con casi 200.000 firmas alcanzadas. Para que pueda ser debatida en el Congreso necesitará llegar a las 500.000 antes del 23 de septiembre próximo. Precisamente, el Papa Francisco recuerda en el recién publicado mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, que se celebra dos días después de que termine el plazo de la ILP, que «la aportación de los migrantes ha sido fundamental para el crecimiento social y económico», una de las líneas argumentales de la campaña que lleva por título *Esenciales*.

CHINYERE GIFT CHIBUZOR

Quemada viva en Nigeria

Líderes cristianos y musulmanes de Nigeria han condenado el brutal asesinato la semana pasada de una universitaria, Deborah Samuel Jakubu, apedrada y quemada viva en el Shahu Shagari College of Education, en Sokoto, supuestamente por blasfemia. El sultanato local calificó de «injustificable» el ataque e instó a «preservar la convivencia pacífica entre nigerianos». Tras la detención de dos sospechosos, hubo ataques contra varios edificios católicos. Su muerte coincidió con la noticia del asesinato del sacerdote Joseph Aketeh Bako, secuestrado en marzo.



← Deborah Samuel era la mayor de siete hermanos y estudiaba el segundo curso de un grado en Economía Doméstica.

EDITORIALES

La sinfonía de la Iglesia

La Iglesia presenta su Memoria de Actividades para rendir cuentas y hablar de lo que mueve a tantos a entregar su vida

La Iglesia española presentó la semana pasada su última Memoria Anual de Actividades, correspondiente al ejercicio 2020. Lo hizo no para colgarse ninguna medalla o sacar pecho, sino para rendir cuentas, en un necesario ejercicio de transparencia, y para hablar de lo que mueve a tantos y tantos a entregar su vida a otros.

Entre los datos aparece que más de cuatro millones de personas fueron atendidas en los centros asistenciales y sanitarios de la Iglesia en un año marcado por la pandemia, o que sacerdotes, religiosos y laicos dedicaron más de 41 millones de horas a la actividad pastoral, como el acompañamiento, la catequesis, la formación o las celebraciones. Tras esas cifras, como muestra *Alfa* y *Omega* esta semana, hay muchas historias de vida y esperanza que quizá no acaparan grandes titulares, pero que son el verdadero rostro de la Iglesia.

Para hacerlas posible, como recordó el presidente de la Conferencia Episcopal Es-

pañola, cardenal Juan José Omella, durante la presentación de la memoria, son claves la oración, la ayuda y la entrega de cada creyente. Lo dijo también con un precioso poema del sacerdote francés Michel Quoist: «Si la nota dijese: "Una nota no hace melodía"... no habría sinfonía. Si la palabra dijese: "Una palabra no puede hacer una página"... no habría libro. [...] Si el hombre dijese: "Un gesto de amor no puede salvar a la humanidad"... nunca habría justicia ni paz, ni dignidad, ni felicidad sobre la tierra de los hombres. Como la sinfonía necesita de cada nota, como el libro necesita de cada palabra, [...] la humanidad entera necesita de ti».

La Iglesia necesita a cada creyente, a cada sacerdote, religioso y laico para cumplir el mandato del Señor de anunciar el Evangelio a toda la creación con sus obras y palabras. La Iglesia, como se está viviendo en el proceso sinodal, somos cada creyente, cada sacerdote, religioso y laico. Somos Iglesia. Seamos Iglesia. ●

Eurovision: de la politización española al apoyo a Ucrania

Tras años de decepciones de España en Eurovisión, el pasado sábado Chanel Terrero logró un meritorio tercer puesto en Turín con la pegadiza y banal *SloMo*. Con un dominio absoluto del escenario, la cantante y bailarina de origen cubano solo quedó por detrás de Reino Unido y de Ucrania, que se hizo con la victoria con un apabullante apoyo popular.

Era esperable que, en plena invasión rusa, la banda Kalush Orchestra se alzara con el micrófono de cristal, aunque su canción *Stefania* no fuera la mejor. Se trata de un concurso de música, es cierto, pero para mu-

chos ciudadanos de a pie su voto quizá era la forma de decir al pueblo ucraniano que están a su lado y pedir a los gobiernos que tomen nota y actúen.

Más que hablar de injusticia o denunciar los intereses políticos del festival por el ganador -como están haciendo algunos-, vendría detenerse en lo que ha ocurrido con la candidata española. Aunque al principio fue despreciada, Chanel se dedicó a trabajar. Ahora todo son halagos y, desde una trinchera y la de enfrente, intentan politizar el histórico resultado... Así sí que nos merecemos cero puntos. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Ley regresiva

El Gobierno se dispone a aprobar una reforma de la ley del aborto como si fuera un derecho de la madre. Pero no lo es, porque nadie tiene derecho a quitar la vida al prójimo. ¿Y hay alguien más próximo a la madre que el hijo ya concebido? No es progreso, sino regreso a la ley del más fuerte y desampara al más débil.

Hace décadas que la ideología de la muerte se extiende, de manera acrítica, en una parte de la sociedad, porque el debate se plantea sobre emociones en lugar de sobre razones. Quedan en la penumbra la luz de la razón, la realidad de nuestra naturaleza, y el mismo sentido común.

Laura Briones Ocejo
León

El Sagrado Corazón de Vigo

El monumento del Sagrado Corazón de Jesús ya corona el cielo de Vigo en el monte de A Guía. El enorme Cristo, de seis toneladas de peso y seis metros de altura, que estaba ya en el proyecto de Gómez Román en 1951, ya es el referente de la ciudad de Vigo. Esta escultura que apunta a Dios es una forma noble y bella de exaltar la piedad al Sagrado Corazón de Cristo.

Ojalá esta escultura ayude a sentir la nostalgia de Dios, porque en el fondo de todo hombre resuena una llamada al amor; todo ser humano posee una dimensión espiritual, a veces ahogada por el ruido externo que no permite captarla, o por las ideologías. Toda la humanidad, no solo los creyentes, está incluida en el corazón de Jesús, infinitamente dilatado.

Carolina Crespo
Vigo

VISTO EN TWITTER

Sínodo en las diócesis

@archiValladolid

Dialogante, participativa, tolerante, abierta a las periferias y al diálogo social, con mayor protagonismo de mujeres, jóvenes y laicos en general... Así queremos en Valladolid que sea nuestra Iglesia.



@DiocesisVitoria

Cientos de personas participamos en esta convocatoria diocesana para seguir caminando juntos como Iglesia en salida que dialoga, escucha y se mira con amor fraterno.

Año Santo de san Isidro

@cardenalosoro

San Isidro está en el corazón de los madrileños. Entre los vecinos, en la familia, en el trabajo, nos llama a construir la fraternidad.

@DGobiernoMadrid

La delegada del Gobierno, @MercedesDS21, ha asistido a la Misa en honor de san Isidro, con la que ha dado comienzo el año jubilar.

@AlmeidaPP

El pueblo de Madrid conmemora y celebra, en la real colegiata de San Isidro, la Misa solemne en honor a su patrón en el Año Santo de san Isidro.

EL RINCÓN DE DIBI



Sospecho que Dios tiene un plan para África dentro de la obra de la redención y que Carlos de Foucauld, testigo de Cristo en África entre los africanos, lo percibió con tanta intensidad que no pudo resistirse a la llamada del Señor en aquel sitio

LA FOTO

En el principio estuvo África



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
@RRdelaSerna

El pasado domingo, 15 de mayo, el Papa Francisco canonizó en la plaza de San Pedro a diez beatos. Digamos aquí sus nombres: Tito Brandsma, Lázaro Devasahayam, César de Bus, Luis María Palazzolo, Justino María Russo-lillo, Carlos de Foucauld, María Rivier, María Francisca de Jesús Rubatto, María de Jesús Santocanale y María Doménica Mantovani. Hay entre ellos un mártir del nazismo, dos religiosas y fundadoras y un hombre como Carlos de Foucauld, padre del desierto con-

temporáneo. Todo esto ya se lo había anunciado *Alfa y Omega* con la debida antelación, así que no es preciso insistir en ello.

Esto me deja a mí el espacio restante para hacerles una confesión. Supongo que todos tenemos devoción especial a algunos santos. Por ejemplo, en mi caso, tienen un lugar especial en mi corazón san Cosme y san Damián, los dos hermanos médicos y mártires –no me hagan chistes fáciles con la política madrileña– torturados, quemados vivos y decapitados por orden del emperador Diocleciano. Los ciudadanos ideales de Florencia –ya dijo Bruni que «todo oprimido, todo perseguido, todo exiliado, todo combatiente por una causa justa es idealmente florentino»– tenemos a estos santos muy cerca de nosotros por si acaso vienen

mal dadas. Nunca se sabe. Pues bien, de entre todos los beatos canonizados este domingo hay uno que para mí es especial. Me refiero a Carlos de Foucauld (1858-1916). En el fondo (quizás debiera decir en el principio) estuvo África. Es un amor que él tuvo y que yo mantengo sin quebranto. No me sorprende que Jesús se retirase al desierto. Lo que admiro es que quisiera volver a redimirnos a todos en lugar de cansarse de los pecados del hombre. Este santo, muerto en Tamanrasset en el año 1916, fue militar, geógrafo, explorador y sacerdote. Pudo haber logrado mucho en este mundo, pero prefirió atesorar riquezas que no caducan y lo hizo en Argelia. Foucauld quería «gritar el Evangelio con toda su vida» y que los demás dijese: «Si tal es el servidor, cómo entonces será el Maestro?».

África suele aparecer en los informativos como un lugar de sufrimiento o de exotismo, pero no de santificación de la vida ni de santidad de los hombres. Sin embargo, sospecho que Dios tiene un plan para África dentro de la obra de la redención y que Carlos de Foucauld, testigo de Cristo en África entre los africanos, lo percibió con tanta intensidad que no pudo resistirse a la llamada de Cristo en aquel sitio. Ya se sabe que, cuando Él llama, uno abandona a su padre, a su madre, a sus hermanos y hasta a sus muertos para seguirlo.

Carlos de Foucauld y los restantes nueve nuevos santos se encontraron con Cristo y fueron con él hasta el final, es decir, hasta el Paraíso.

Que estos diez ejemplos de vida rueguen por nosotros. ●

AFP / VINCENZO PINTO



Ángel González-Ferrer

«Europa va por delante en normativa tecnológica»

ENTREVISTA / El director y asesor del Centro de Cultura Digital del Consejo Pontificio de la Cultura del Vaticano expone los desafíos y retos de la evolución de la inteligencia artificial

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿Cuál es el mejor momento para empezar a exponer a los niños a las nuevas tecnologías?

—No hay una ciencia exacta que diga a qué años hay que regalarle un móvil inteligente a un niño. Pero cuanto más sepamos y más seamos conscientes de los riesgos y las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, mejor. La inteligencia artificial es omnipresente: en los servicios financieros, en el ámbito laboral y doméstico, en el ocio, en el comercio electrónico, en el transporte... No podemos tener a nuestros hijos viviendo en una burbuja; hay que educarlos para que sean responsables en su uso y puedan defenderse frente a los riesgos que plantea.

¿Cuáles son esos riesgos?

—El primero que los denuncia es el Papa. Hay un peligro real de acabar enfocando la realidad con un paradigma tecnocrático reduccionista que pone la tecnología como faro de la sociedad. Otro riesgo es el incremento de la brecha digital entre ricos y pobres. Al Vaticano le preocupa que haya un acceso exclusivo a las nuevas tecnologías de los más favorecidos. O la manipulación a la que están expuestas las masas. Tenemos a nuestro alcance más información, pero esto no significa que todo lo que nos cuenta internet sea verdadero. La proliferación de fenómenos como las *fake news* nos hace menos libres.

Otro problema es la huella digital. ¿Somos conscientes del rastro que vamos dejando en internet?

—No, no somos conscientes y las em-

presas se benefician de ese desconocimiento o despreocupación. Es necesaria una regulación que marque los límites. No podemos dejar que haya un avance tecnológico presuponiendo la buena voluntad o comportamientos virtuosos por parte de las compañías que lo hacen posible. Hay una carrera por el liderazgo tecnológico con muchos intereses en juego.

¿Aquí se puede hablar de una guerra fría tecnológica?

—Sí, claro. Antes había un enfrentamiento entre los rusos y los americanos. Y ahora tenemos de un lado a Estados Unidos y, de otro, a China.

¿Estamos protegidos frente a esos intereses?

—Esta carrera por desarrollar la inteligencia artificial no es neutra, al revés. Estamos *vendidos*. En Europa, no obstante, llevamos la delantera de la normativa en materia tecnológica. Y Estados Unidos nos mira de reojo porque somos un referente para ellos. Por eso es tan necesario que otras ramas del saber, como la filosofía o la antropología, y no solo las tecnológicas, también tengan voz en esto. Esto es precisamente de lo que nos ocupamos en el Centro de Cultura Digital del Consejo Pontificio de la Cultura del Vaticano.

¿En qué consiste su trabajo?

—Ponemos en diálogo a todas las partes interesadas, y esto incluye una parte de construir puentes entre el mundo oriental y el mundo occidental, que son los que llevan las riendas de la evolución tecnológica. En el organismo del Vaticano en el que trabajo tratamos de sentar en la misma mesa a los representantes de las instituciones públicas, de las organizaciones religiosas, a los académicos y científicos y a las empresas para trazar un objetivo global. El Papa ha puesto el foco en este tema para posicionar a la Iglesia católica ante los problemas de la sociedad contemporánea y entender mejor qué define al ser humano en la era digital.

¿Cómo pone esto en práctica?

—Tratamos de recopilar la información disponible de todos los proyectos cien-



↑ **El experto** intervino en las II Jornadas sobre Religión, Ciencia, Cultura y Sociedad organizadas por el Pontificio Colegio Español de Roma.

tíficos y de ingeniería más punteros sobre inteligencia artificial. Esto incluye a los que están intentando equiparar la inteligencia humana con la memoria de los robots o, por ejemplo, los que buscan la implantación de la conciencia o de la subjetividad en las máquinas. También potenciamos reflexiones filosóficas, con una participación central de los centros académicos, sobre los retos que se derivan del desarrollo tecnológico. Hay una pregunta que está en el aire: «¿Hay que humanizar a la máquina o robotizar al hombre?». No somos el único departamento que está trabajando en esto. La Pontificia Academia para la Vida se está ocupando de la parte más ética. En estos momentos, la Secretaría de Estado está centralizando y coordinando los trabajos de las distintas unidades del Vaticano.

¿Y a medio o largo plazo cómo se pone esto en práctica?

—Todo esto no se puede quedar en una fase teórica o de simple reflexión; hay que trasladarlo a la sociedad de forma práctica. Y las parroquias no pueden ignorar estas problemáticas. Por ejemplo, tenemos en el radar un proyecto para que las empresas que adopten ciertas buenas prácticas puedan contar con un sello que las catalogue como éticamente responsables, como si fuera un sello de calidad. El consumidor final tiene mucho que decir.

¿Qué caracteriza a la evolución tecnológica?

—El avance tecnológico se ha concentrado en los últimos tres siglos. Pero aho-



VICTORIA I. CARDIEL

ra todo cambia de manera frenética. Si pensamos, por ejemplo, en la revolución de la electricidad que tuvo lugar desde mediados del XIX y se extendió hasta la Primera Guerra Mundial, con la producción masiva del acero y el desarrollo de nuevas formas de energía como el gas o la electricidad, observamos cómo en ese lapso temporal pasaron varias generaciones que asimilaron los cambios de forma correcta. Hay muchos expertos que hablan ahora de una quinta revolución tecnológica. Cada vez más se abrevian los tiempos, pasan solo cinco años y ya tenemos un cambio descomunal, por lo que se difuminan los límites.

¿Y podemos saber hacia dónde van esos cambios?

—No sabemos con certeza cuál va a ser el rol de la tecnología en nuestra sociedad a largo plazo. Hay proyectos para trasladar la parte de la conciencia del hombre a las máquinas. Esto supondría un salto exponencial tan grande que ya no seríamos capaces de seguir la evolución y nos tendríamos que fiar de las máquinas. Otro rasgo evolutivo puede abocarnos a perder la centralidad humana y convertirnos en un mero elemento más a disposición de los robots. Por eso es primordial que en toda esta evolución tecnológica no perdamos el control y que las decisiones radiquen en nosotros. En la medida en la que contamos con máquinas cada más sofisticadas, tenemos que ser más rigurosos con los límites de la inteligencia artificial. Esto ya ha pasado con la energía nuclear. La sociedad sabe que es peligrosa y estamos muy concienciados. ●



↑ Un momento de las jornadas de trabajo sobre sostenimiento de la Iglesia, la pasada semana en la CEE.

¿Cómo conseguir fondos adicionales para la parroquia?

Bettina Alonso, que dirigió la Oficina de Desarrollo de la archidiócesis de Nueva York, es partidaria de implicar a los párrocos en la tarea y escuchar a los feligreses

Fran Otero
Madrid

Bettina Alonso lleva casi 20 años dedicada a la captación de fondos para entidades sin ánimo de lucro en Estados Unidos. Trabajó primero para Oceana, una organización medioambiental, y los últimos ocho años para la archidiócesis de Nueva York. Desde hace pocos meses está embarcada en un nuevo proyecto, en el Hospital Maimonides de Brooklyn. Su trabajo consiste en liderar la Oficina de Desarrollo. En la diócesis norteamericana se dedicó, según explica en conversación con *Alfa y Omega*, a «conseguir fondos adicionales, fuera de las formas tradicionales [alquileres, propiedades, cepillo...]» para que la Iglesia pueda seguir desarrollando su labor. El resultado habla por sí solo: consiguió montar un equipo de 40 personas y recaudar más de 100 millones de dólares anuales de 60.000 donantes.

¿Y cómo se hace esto? Pues este fue tema de la intervención de esta experta española

en las jornadas de trabajo sobre sostenimiento de la Iglesia, organizadas la semana pasada por la Conferencia Episcopal Española.

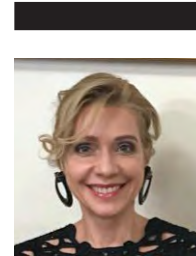
Lo primero que hizo Bettina Alonso en la diócesis de Nueva York fue contactar con los párrocos, hablar con ellos y plantearles la necesidad de que se implicasen en la captación de fondos, en ayudarles con estrategias para que en la relación con sus feligreses pudieran plantear las necesidades económicas, y en hacer seguimiento a los compromisos de los fieles. El cara a cara, el teléfono o el correo electrónico son algunos de los instrumentos. El objetivo es que el núcleo más fiel que va a la Iglesia «sienta que tiene opinión y voz y sean escuchados». «Por ejemplo, una o dos veces al mes nos encontrábamos con el sacerdote para realizar llamadas a los feligreses. Les decíamos quiénes éramos y que el párroco quería hablar con él o ella para saber cómo estaba. Y en esa conversación, si el interlocutor planteaba en qué podía ayudar, teníamos

preparada una respuesta», explica. Para los que no querían hablar por teléfono preparaban cartas personalizadas, felicitaciones o correos electrónicos. Antes de todo esto, realizaron un ingente trabajo de segmentación de futuros donantes en función de la cantidad anual que creían que podían entregar.

A pesar de los buenos resultados, Alonso encontró resistencias, pero está convencida de que todas las diócesis «deberían contar con una Oficina de Desarrollo». «Hay que ser valientes y pedir», explica.

De su experiencia extrae tres tipos de respuesta ante una solicitud: los que agradecen la propuesta y colaboran, los que quieren colaborar pero con poca cantidad, y los que no pueden por alguna circunstancia personal, por ejemplo, porque tienen que cubrir los cuidados de sus padres. «Algunos sacerdotes me han dado las gracias porque, al pedir, se han enterado de la situación en la que está uno de sus feligreses. Esta tarea también es espiritual y evangelizadora», añade.

Bettina Alonso sueña con un modelo como el de la diócesis de Wichita, tan antiguo como innovador. Allí, los católicos que se registran como tal se comprometen a entregar el diezmo, el 10 % de sus ingresos. «Y gracias a eso, todos los colegios católicos son gratuitos y están a rebosar, y es la diócesis con más vocaciones», concluye. ●



Bettina Alonso
Directora de la Oficina de Desarrollo del Hospital Maimonides
«Recaudar dinero para la Iglesia también es una tarea espiritual y evangelizadora»

Philippe Vansteenkiste

«La frustración de los jóvenes puede llevar a su radicalización»

ENTREVISTA /
Este belga fundó la asociación V-Europe tras perder a su hermana en los atentados de Bruselas. Hoy se entrevista con terroristas «para entenderlos mejor»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
 Madrid

El 22 de marzo de 2016 perdió a su hermana Fabienne en los atentados de Bruselas. ¿Cómo recuerda ese día?

—Puedo recordar cada detalle como si acabara de suceder, pero por otro lado siento que ha pasado una eternidad. Aquello dejó cicatrices que no se pueden quitar. Las emociones cálidas y encantadoras que me transmitía mi hermana, quien también era mi mejor amiga, se están desvaneciendo demasiado rápido. Lo que más echo de menos es el sonido de su voz, y tengo miedo de olvidarlo en el futuro. Supongo que muchas personas que perdieron a un ser querido deben sentir lo mismo. Debemos de aceptar que esto es parte de la vida. La muerte nos acecha a todos en algún momento. Simplemente no estamos preparados para ello, lo que es una pena. Vivimos en una sociedad demasiado hipócrita, donde las dificultades de la vida parece que han de permanecer ocultas. Si pudiéramos hablar más abiertamente sobre la muerte no solo estaríamos mejor preparados para ella, sino que también viviríamos más intensamente.



CEDIDA POR PHILIPPE VANSTEENKISTE

↑ El fundador de V-Europe en Raqqa (Siria), donde se planeó el ataque a Bruselas.

¿Por qué decidió fundar la asociación V-Europe? ¿Qué vacío vino a cubrir?

—Para decirlo sin rodeos: había un sentimiento de injusticia que no podía aceptar. Después de aquel día esperaba que me contactaran de manera proactiva para recibir el apoyo adecuado, reintegrarme lo mejor posible a la sociedad y recuperar la dignidad. En cambio, lo que sentí fue negligencia. No podía entender por qué no nos trataron adecuadamente. Fue una frustración que agravó la victimización.

¿Cree que las víctimas del terrorismo en Europa no están recibiendo todo el apoyo que necesitan por parte de la sociedad y de los Estados?

—Este es un asunto muy complejo. Cada país tiene leyes y enfoques diferentes, y es triste que no podamos tener un acer-

camiento único. Debemos entender que la ayuda a las víctimas del terrorismo debe ser eficaz y rápida. Si pasan los años, eso crea frustraciones en ellas, con el riesgo de que pueden volver su ira hacia el Estado y así tener una fractura en nuestra sociedad, que es, de hecho, lo que buscan los terroristas. En este sentido, España es el país modelo por excelencia en el trato a las víctimas. Todos los estados de la UE deberían aprender de España, no solo en el aspecto técnico, sino en el abordaje ético y deontológico de las víctimas.

Usted ha visitado prisiones en Europa para conocer a jóvenes terroristas. ¿Por qué?

—No solo he visitado prisiones en nuestro continente, sino que también me he entrevistado con combatientes extran-

jeros del ISIS en Oriente Medio, para poder entender mejor sus motivaciones. No hay una línea o tendencia clara que pueda explicarse en una breve descripción. Algunas personas dicen que ya no encontraban esperanza, pero también conoces a personas con antecedentes similares que se convirtieron en policías y defensores de nuestra sociedad.

¿No hay algún elemento común que ayude a la radicalización ideológica?

—Lamentablemente, esto no es una ciencia exacta. La radicalización puede encontrar sus fuentes en la política, la situación social, la educación, la psicología, la religión... La radicalización es probablemente una combinación de muchos de estos factores, pero hay algunas tendencias. Una es, por ejemplo, que todo el mundo quiere convertirse en alguien *con identidad*. Nuestra sociedad transmite el mensaje de que siempre puedes alcanzar tus objetivos. No es mentira, pero el logro es fruto de un largo camino de esfuerzos y experiencias, y algo de suerte también. No todo es fácil en la vida, pero los jóvenes pueden frustrarse fácilmente si no ven resultados inmediatos, y la frustración puede conducir a reaccionar con un pensamiento radical. Hay más influencias, como las películas o los videojuegos violentos.

¿Qué ha aprendido en todos estos años de este dolor, el de las víctimas y el de los terroristas?

—La vida es compleja y no es fácil, pero sigue siendo hermosa y debemos disfrutarla todos los días a través de pequeños momentos de alegría. La humanidad continúa siendo central: amistad y amor verdaderos, aceptarnos unos a otros... La vida no es una competencia entre unos y otros, sino el resultado de construir una comunidad donde cada uno encuentra su propio lugar. ●

PUBLICIDAD



Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Atención personalizada orientada al carisma y la misión de las instituciones

Estamos a su lado para ofrecerle las soluciones financieras que necesita a través de una amplia gama de productos y servicios adaptados a su sector y a su casuística particular.

Más información en
bancosabadell.com/institucionesreligiosas
bancosabadell.com/tercersector

B Sabadell



AFP / ÁNGEL HERNÁNDEZ

← **Los padres** de Yesenia Mollinedo durante su entierro en Veracruz el 11 de mayo.

↓ **Protesta** por el asesinato de Luis Enrique Ramírez el 6 de mayo en Sinaloa.



EFE / JUAN CARLOS CRUZ

Una canción de Pascua en el velatorio de Shireen

M. M. L.
Madrid

Una vez que la periodista Shireen Abu Akleh, corresponsal de Al Jazeera en Palestina, cubría la noticia de la destrucción de la casa de una familia palestina, «empezó ella misma a buscar a los hijos entre los escombros». «Su estilo era la objetividad al investigar la verdad y contarla, y lo hacía no solo con exactitud, sino también con humanidad». Por eso «a la gente le gustaba», afirma a *Alfa y Omega* el obispo auxiliar del Patriarcado latino de Jerusalén, William Shomali. Abu Akleh murió el 11 de mayo mientras cubría una operación de las Fuerzas de Seguridad de Israel en Jenin (Cisjordania). Según su compañero Ali Samouri, que resultó herido, la causa fueron disparos israelíes.

«Mucha gente no sabía que Shireen era cristiana», apunta Shomali. Intentaba no mezclar esta faceta de su vida en su trabajo. «Pero su dedicación nacía de esos valores». El mismo día 11, el obispo visitó en Jerusalén a la familia de la periodista, junto con el obispo ortodoxo Atallah Hanna. Cada uno hizo una oración «y la gente participó, hasta el punto de que una mujer nos pidió que cantáramos *Cristo ha resucitado*, un célebre himno de Pascua».

En un comunicado, el Patriarcado latino de Jerusalén reclamó el día 12 «una investigación exhaustiva y urgente de todas las circunstancias» de su muerte, y que «los responsables sean llevados ante la justicia». La periodista «era un ejemplo del deber y una voz fuerte para su pueblo».

También condenó, junto con el Patriarcado griego y el resto de iglesias de Tierra Santa, «la violenta intrusión de la Policía israelí en el cortejo fúnebre», el viernes en Jerusalén, atacando a los palestinos que sacaban su féretro del Hospital de San José. Para las iglesias cristianas, el modo en el que «irrumperon en una institución sanitaria cristiana» con «porras, granadas de humo y pelotas de goma», hasta el punto de que los portadores casi dejaron caer el ataúd, es «un uso desproporcionado de la fuerza» y una falta de respeto contra la Iglesia. ●

AFP



↑ **Abu Akleh** en Jerusalén.

En México aumentan las «zonas de silencio»

Con ocho periodistas asesinados en 2021 y once en lo que va de 2022, el país se ha convertido en uno de los más peligrosos para la prensa, por detrás de Afganistán

María Martínez López / @missymml
Madrid

El 9 de mayo, poco antes de una manifestación en protesta por el asesinato el día 5 del periodista mexicano Luis Enrique Ramírez, un tiroteo acabó con Yesenia Mollinedo, directora del semanario *El Veraz*, y su fotógrafa, Johana García. Semana negra dentro de un año negro. Según la Federación Internacional de Periodistas, en 2021 México fue el segundo país con más periodistas asesinados, ocho, solo por detrás de los nueve en Afganistán. En 2022 son ya once. Y 36 en los tres primeros años del mandato de Andrés Manuel López Obrador, un 50 % más que con los anteriores presidentes.

Estos datos coinciden con la publicación del Índice de Libertad de Prensa Mundial, de Reporteros Sin Fronteras (RSF). Alerta de que la polarización de los medios se ha duplicado, lo que alimenta la división a nivel global. En México el problema es más básico: aunque ocupa el puesto 127 de países en el índice general, en cuanto a la seguridad de sus

periodistas está en el 179 de 180. Balbina Flores, representante de RSF en el país, explica que los asesinados son, «en general, periodistas locales de medios pequeños» que «trabajan temas políticos o de seguridad». Los ataques se producen en buena medida en lugares como Michoacán, Veracruz, Oaxaca o Zacatecas, con un «contexto de violencia enquistada» por la acción del crimen organizado. Por eso se sospecha que «gran parte vienen del narcotráfico, pero en un porcentaje muy alto de casos en connivencia» con las autoridades.

Ejemplo de ello es Abraham Mendoza, asesinado el 19 de julio de 2021. Había trabajado para un puñado de emisoras de Michoacán, incluida la de la Universidad Vasco de Quiroga. Desde esta entidad, su amiga Eva Sánchez narra para *Alfa y Omega* cómo, tras un accidente de coche que en noviembre de 2015 lo puso «al borde de la muerte», Mendoza «decía que había vuelto a nacer, y que tenía que trabajar con más ganas por la verdad». Incluso cuando hasta sus amigos le advertían de que «era muy directo» en sus críticas al Gobierno.

Afirmaba que las frecuentes protestas en la capital estatal, Morelia, eran consecuencia de una mala gestión. También denunciaba las tomas de municipios y los cortes de carreteras por parte del crimen organizado, y la impotencia de la Guardia Nacional. «Repetía mucho que estábamos en un Estado fallido». Fue tiroteado al salir del gimnasio. Aun-

que se detuvo a tres sospechosos, el crimen nunca se esclareció. «Se especuló que había sido pasional, pero él no estaba relacionado con ninguna chica», asegura su amiga. La impunidad en estos casos es casi total, según Flores. Más en las 29 desapariciones aún sin resolver.

La situación preocupa a los comunicadores católicos. En el último encuentro de SIGNIS México, la entidad que los agrupa, se incluyó esta realidad como una prioridad en el plan de trabajo de la nueva directiva, explica su presidenta, Beatriz González.

RSF lleva tiempo demandando «acciones más contundentes de prevención, y una protección más eficiente» y ágil. En el país existe desde hace diez años un Mecanismo de Protección para personas amenazadas. Ampara a 1.500, entre ellas a 500 comunicadores. Pero con solo 45 empleados y sin protocolos en 20 de los 32 estados, la respuesta no siempre es la adecuada. Desde 2011, nueve periodistas murieron violentamente a pesar de contar con protección. Otros «la habían solicitado», pero en ese momento no la tenían.

Además de la pérdida de vidas, a la entidad le preocupan las consecuencias a largo plazo. 40 periodistas amenazados han abandonado sus regiones. «Esto va generando zonas de silencio», desde las que ya no llega información. Con todo, para Flores «lo más impresionante es que haya muchos otros colegas que siguen trabajando. Son admirables». ●

28

países tienen una situación de libertad de prensa «muy mala», según RSF, un récord

156

periodistas han sido asesinados en México desde el año 2000, según la organización Artículo 19

La Iglesia presenta la «memoria de la mascarilla»

A pesar de la pandemia la acción asistencial no se detuvo: más de cuatro millones de personas fueron atendidas. La sacramental sí se vio reducida y la mitad de las diócesis presentó números rojos

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Una religiosa que trabaja en el ámbito de la salud, un párroco y una familia numerosa y misionera en Ucrania fueron algunos de los rostros que protagonizaron la presentación pública de la Memoria de Actividades de la Iglesia católica 2020, hace una semana en Madrid. Ellos engrosan algunas de la cifras que aparecen en ese muestrario de la labor de la Iglesia en el año de la pandemia y, a la vez, representaban a las miles de personas que dedican su tiempo, sus habilidades y conocimientos para los demás, sea en la actividad social, litúrgica, educativa, cultural o sacramental. Es, según dijo el secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal Española (CEE), «la memoria de la mascarilla», la que recuerda también a tantas personas fallecidas.

Uno de los termómetros que se activa cuando se presenta un estudio de estas características es la actividad asistencial. Y la Iglesia vuelve a destacar. A pesar del confinamiento y las restricciones por la pandemia de la COVID-19, no redujo su actividad caritativa y social. Las personas que recibieron asistencia superaron los cuatro millones, una cifra similar al año anterior. Sí creció el número de centros, de 9.163 a 9.222. La mayoría de las personas atendidas, más

de la mitad, lo fueron en los centros para mitigar la pobreza. El resto acudió a recursos como centros de menores y jóvenes, proyectos para promover el trabajo, de promoción de la mujer o para atender a migrantes. En este apartado se incluyen también las casas para ancianos, los hospitales y dispensarios.

Además, solo en 2020 se pusieron en marcha 680 acciones para hacer frente a las necesidades derivadas de la situación sanitaria: 359 asistenciales, 175 pastorales, 89 sanitarias y 57 educativas y de formación.

Toda esta labor, según explicó Ester Martín, directora de la Oficina de Transparencia de la CEE, generó un valor económico para toda la sociedad de cerca de 590 millones de euros, casi el doble de los que recibió a través del IRPF, que en 2020 alcanzó los 297,68 millones de euros, la segunda cifra más alta de la historia. «En la memoria aparecen muchos rostros, muchos números y datos. Conoceremos a personas y seremos receptores de algunas historias. Todas nos hablan de millones de personas, que somos la Iglesia, que hacemos la vida de la Iglesia, que queremos vivir la misión de la Iglesia», dijo Argüello.

Y aunque los templos estuvieron cerrados durante varios meses desde marzo y con restricciones los siguientes, la actividad celebrativa también siguió adelante. Eso sí, la merma aparece en las cifras de Bautizos (100.222), Primeras Comuniones (161.950), Confirmaciones (79.447) y Matrimonios (12.679). En un contexto de emergencia sanitaria y con una tasa de mortalidad elevada han crecido las Unciones de enfermos, que pasaron de 25.122 a 29.627.

«El descenso tiene que ver con la pandemia, lo cual no quiere decir que sea el único motivo. Los templos han estado cerrados varios meses y eran meses de temporada alta, de Semana Santa, comuniones, bodas... Y cuando se reabrió,



↑ **La presentación** de la Memoria de Actividades de la Iglesia se celebró en la Fundación Pablo VI y contó con varios testimonios.

se hizo con limitaciones y había miedo a participar de forma presencial. Se puede y se debe achacar a la pandemia», explicó el portavoz de la Conferencia Episcopal a la prensa.

Más preocupante es la pérdida de recursos humanos. Baja el número de sacerdotes (16.568), seminaristas (1.066), religiosos y religiosas (35.507), misioneros (10.629) y laicos asociados (408.722). La tendencia sigue esta línea descendente en los últimos años. En la otra cara de la moneda están los profesores de Religión, que crecen hasta los 40.118.

Por otra parte, la Iglesia hizo un gran esfuerzo para la construcción, conservación y rehabilitación de patrimonio con una inversión de más de 52 millones de euros en 571 proyectos. En materia educativa, sigue ahorrando dinero a las arcas públicas: 3.895 millones de euros a través de los 2.419 centros concertados católicos.

Toda esta labor la realizó, además, en condiciones económicas adversas y a pesar de que las aportaciones voluntarias de los fieles, el grueso de los recursos de la Iglesia, se vio mermada en casi 25 millones de euros. Esto y el aumento de gastos como la retribución del clero y del personal seglar, la citada conservación de edificios y gastos de funcionamiento provocaron que todas las diócesis sumaran un déficit de 7,6 millones de euros. La mitad presentó números rojos. ●

En cifras

310

millones de euros fueron las aportaciones voluntarias de los fieles en 2020, 25 millones menos

297

millones de euros recaudó la Iglesia a través la renta, la segunda cifra más alta de la historia

49%

de las diócesis españolas tuvo déficit durante el 2020, el año más duro de la pandemia



29.627

Unciones de enfermos, el único sacramento que creció. Bajaron Bautizos, Primeras Comuniones...

41

millones de horas dedicaron los sacerdotes, voluntarios y laicos a la actividad pastoral

67%

de aumento del número de capellanes en hospitales públicos y privados por la pandemia



CEE

Reacción a la ley del aborto

Al día siguiente de la presentación de la Memoria de Actividades de la Iglesia 2020, el presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) y arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella, participó en un desayuno informativo de Nueva Economía Fórum, donde criticó que el Gobierno utilice un tema tan sensible como el aborto –el martes presentó el borrador de la reforma de la ley, que permitirá a menores de 16 y 17 años abortar sin conocimiento ni consentimiento de los padres– «para desviar la atención en medio de una crisis». Para el purpurado, que menores no estén acompañadas por sus padres en momentos delicados es «una barbaridad».

«Lo que no se resuelve, en comunidad se disuelve»

Cuidar a los que cuidan y prestar atención a las enfermedades raras y menos habituales: ese es el núcleo del mensaje de los obispos españoles para la Pascua del Enfermo de este año

CEDIDA POR TRINI LÓPEZ



↑ Trini López con su hija Lucía, que sufre una enfermedad rara respiratoria.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Discinesia ciliar primaria: esta es una de las 7.000 enfermedades raras que han sido identificadas en el mundo. A Trini López y a su marido les sonaba a chino hasta que sus hijos fueron diagnosticados con esta patología. Hoy son unos expertos que ayudan a otros padres primerizos a lidiar con ella.

Todo comenzó cuando, al poco de nacer, su hijo Antonio –hoy de 12 años–, empezó a padecer algunas complicaciones respiratorias que al principio los médicos achacaban a complicaciones del parto. La incertidumbre de no saber qué es lo que tenía se despejó cuando nació su hermana Lucía, hoy una preciosa niña de 8 años, y presentó las mismas dificultades al respirar.

Tras varios estudios fueron diagnosticados con esta enfermedad de origen genético, que les hace acumular muchísima mucosidad en todo su aparato respiratorio. Los últimos doce años de la familia han estado marcados por bronquitis, neumonías, sinusitis, otitis y sobreinfecciones. «Mis hijos son de esos niños que siempre están malos –confirma Trini–. Por eso necesitan tomar antibióticos de manera crónica y sobre todo recibir dos sesiones diarias de fisioterapia respiratoria, por la mañana y por la tarde, para extraer todo el moco que su cuerpo no puede expulsar».

Cada sesión dura como mínimo casi una hora con cada uno de ellos. Cuando juegan en el parque, algo normal a estas edades, «sabes que luego vas a tener que estar más tiempo. Y cuando se ponen malos hay que estar más tiempo todavía. Es un tratamiento diario que no es agradable para ellos ni para ti, con varios aparatos y mascarillas, que les hacen toser constantemente».

A familias como la de Trini se dirige el último mensaje de los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social con motivo de la Pascua del Enfermo, que este año se celebra el 22 de mayo. En él, los prelados piden acompañar a los que sufren cualquier tipo de enfermedad, tanto «las más habituales» como otras «menos visualizadas», como las enfermedades mentales, las neurodegenerativas o las denominadas enfermedades raras, «para las que se destinan menos recursos humanos y materiales».

Es el caso de esta familia. Para poder cuidar de sus hijos todos estos años, Trini ha tenido que pedir «muchísimas excedencias», porque «no podíamos permitírnos el lujo de contratar a un fisioterapeuta respiratorio y marcharnos a trabajar». Por ello, es consciente de que «he dedicado mi vida a ello. Me he olvidado de mí misma, también profesionalmente».

En línea con la petición de los obispos de «asegurar la mejor asistencia posible

a los enfermos y a cuantos los cuidan», Trini sabe que lo más básico que necesita un cuidador es «que le lleguen con agilidad las ayudas económicas que precisa y a las que tiene derecho, y que las valoraciones de discapacidad sean ágiles, sin trámites eternos». En este sentido, hace notar que un cuidador «previene cantidad de ingresos hospitalarios y evita muchos gastos al sistema sanitario, además de mucho deterioro a su familiar».

Más allá de eso, para esta madre, lo que más necesita un cuidador «es una red de apoyo, no solo sanitario, sino también social». «Los cuidadores llegamos a tal grado de aislamiento que, a veces, nuestra salud mental se deteriora muchísimo. Tanta dedicación nos hace personas muy especializadas y competentes, pero la paradoja es que te aíslas tanto que llegas a pensar que no vales para otra cosa. Una red social previene el aislamiento y da reflejo a tu valía».

Hoy Trini ha montado con el apoyo de la Federación Española de Enfermedades Raras (FEDER) una asociación para padres de niños con la misma enfermedad. «Es precioso ver cómo nos ayudamos unos a otros. Lo que no se resuelve, en comunidad se disuelve».

O, como dicen en su mensaje los obispos, «incluso cuando no es posible curar, siempre es posible cuidar, siempre es posible consolar y hacer sentir nuestra cercanía». ●

11.414

parroquias están en poblaciones rurales. La labor de acompañamiento en ellas es fundamental

5.692

reclusos participaron en las celebraciones de la pastoral penitenciaria en las cárceles

639

santuarios. Solo los de Montserrat, Torrecubierta y El Pilar recibieron a siete millones de personas

417

celebraciones y fiestas religiosas que generaron 134.000 empleos y 9.896 millones de euros



8,4

millones de personas acuden de manera regular a Misa. El 67,2 % de la población se dice católica

16.568

sacerdotes trabajan en nuestro país. También hay 1.066 seminaristas y 35.507 religiosos

10.628

misioneros españoles repartidos por todo el mundo, la mayoría en América y Europa (88,1 %)

«Ante cualquier indicio de trata de ucranianos, que nos llamen»

Proyecto Esperanza celebra que se haya tomado conciencia sobre el riesgo de trata que supone la guerra de Ucrania. Ya han evitado tres casos



JUAN CARLOS SOLER

↑ **Atención** a mujeres ucranianas en el CREADE de Alicante.

María Martínez López / @missymmml
Madrid

La trata de personas «es un fenómeno cambiante», asegura Marta González Manchón, coordinadora de Sensibilización e Incidencia Política de Proyecto Esperanza Adoratrices. En los últimos meses, el mayor esfuerzo de adaptación de esta entidad y el resto de las que combaten este delito ha sido para abordar el incremento del riesgo de trata por la guerra en Ucrania. En Proyecto Esperanza, en concreto, «hemos ampliado las plazas de acogida» y cuentan con voluntarias que hablan ucraniano y ruso.

Una de las prioridades es la detección. Para facilitarla, junto con Diakonía y APRAMP han formado a los trabajadores del Centro de Recepción, Atención y Derivación (CREADE) de Madrid. Allí, y en cualquier otro ámbito donde puedan concentrarse los refugiados, están distribuyendo además información sobre los indicadores de riesgo a los que deben estar atentos: que tras recibir ayuda les digan que tienen una deuda, que les pidan su documentación, promesas de trabajo o alojamiento sin información, interés desmedido por los niños...

Quieren llegar tanto a «personas que pueden estar viniendo engañadas» desde Ucrania o los países fronterizos, como a las que «recibieron una primera ayuda» por parte de españoles y «no era altruista», o bien «ya no pueden continuar ayudándolas», lo que las hace vulnerables. «La principal consigna es que, ante cualquier indicio, nos llamen». Proyecto Esperanza ya ha intervenido en tres casos, dos de ellos derivados desde el CREADE. Gracias a la intervención «preventiva, ágil y urgente, se ha podido evitar» la explotación, aplaude la responsable de Sensibilización.

Asimismo, celebra que «ha habido una reacción de alerta y preocupación» a todos los niveles ante el incremento del riesgo de trata por este conflicto. En nuestro país, se ha concretado en la admisión a trámite en el Congreso de una modificación del artículo 177 bis del Código Penal. De aprobarse, durante 18 meses añadirá a los agravantes del delito de trata el que la situación de la víctima haya estado «originada o agravada» por la guerra en Ucrania. González Manchón considera «importante e interesante» reconocer como especialmente vulnerables a la trata a «perso-

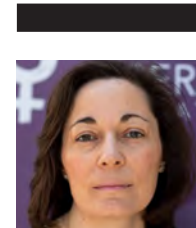
nas que han huido de un conflicto» o son refugiadas por otro motivo. Eso sí, «no compartimos que se aplique solo a las de Ucrania» y durante un tiempo limitado.

Una ley de verdad integral

A través de la Red Española contra la Trata, Proyecto Esperanza participa en la mesa de trabajo del Plan Estratégico Nacional contra la Trata y la Explotación de Seres Humanos, puesto en marcha a finales de 2021. «Es muy ambicioso» y su contenido «es muy importante» respecto a la prevención, la asistencia y recuperación de las víctimas, la persecución del delito, la cooperación y la mejora del conocimiento. Pero «nos preocupa que haya poco tiempo para implementarlo», solo hasta 2023.

Estos ámbitos de acción son los que debería incluir la ley integral contra la trata, que «llevamos reivindicando diez años», recuerda González Manchón. En su opinión, debería «abordar todas las finalidades» de la trata (sexual, laboral, matrimonio forzado o actividades delictivas) y «garantizar protección a todas las víctimas», aunque con «un enfoque de género y de infancia». Por eso, les parece «confusa y poco clara» la actuación del Gobierno, en cuyo seno se está trabajando en dos anteproyectos distintos, uno del Ministerio de Igualdad y otro que prepara el de Justicia.

Al mismo tiempo, Proyecto Esperanza Adoratrices sigue trabajando para hacer frente a otros retos, como el desplazamiento de la trata con fin de prostitución desde la calle «a espacios más privados» en los que es más difícil intervenir. Para llegar a estas víctimas han adaptado su web, están presentes en redes sociales y han abierto al contacto por WhatsApp su teléfono 24 horas (607 542 515). Tampoco pierden oportunidad de darse a conocer en todos los ámbitos posibles, desde asociaciones de mujeres migrantes hasta el Foro de Encuentros Interdisciplinarios (FdEI) que este miércoles organizó la Fundación Pablo VI sobre el tema *Tras la trata. La vida puede más*. En el acto también participó Tomás Santamaría, inspector de Policía e interlocutor social para la Trata de Seres Humanos. ●



Marta González Adoratrices
«La crisis dificulta la inserción laboral de las supervivientes»



T. Santamaría Policía
«Las ONG nos ayudan al alojamiento y dar seguimiento a las víctimas»

En cifras

Cuatro	72,79%	680	113.140	129	81.182	506
millones de personas fueron atendidas en los 9.222 centros sociales y sanitarios de la Iglesia	de aumento de centros sociales y asistenciales de la Iglesia en nuestro país en los últimos diez años	acciones en todas las diócesis para dar respuesta a las necesidades surgidas por la COVID-19	migrantes fueron atendidos en los recursos eclesiales. Se ofreció acogida, formación y apoyo	centros para la mujer, donde se atendió a 23.414 personas, entre ellas víctimas de trata	voluntarios se enrolaron en las filas de Cáritas para atender a casi tres millones de personas	fueron los nuevos proyectos de cooperación al desarrollo en todo el mundo de Manos Unidas

CEDIDA POR EDGARDO J. JUÁREZ



↑ Edgardo Josué Juárez y su familia en la laguna de Gallocanta, muy cerca de donde viven ahora.

Café hondureño en un pueblo de Zaragoza

La Mesa del Mundo Rural de la CEE ya reubica a familias migrantes en la España vaciada. Edgardo, su mujer e hijas han cambiado Cáceres por Gallocanta, donde gestionan el bar

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Cinco meses después de su constitución, la Mesa del Mundo Rural promovida por el Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal para aunar la acogida de migrantes en la revitalización de los pueblos, ya da frutos. La España vaciada, o «la España de las oportunidades», como le gusta decir al dominico Xabier Gómez, director del citado departamento, ya alberga a las primeras familias del proyecto. Una de

ellas es la de Edgardo Josué Juárez –él, su mujer, sus dos hijas y su cuñada–, que lleva mes y medio en Gallocanta, un pequeño municipio de la provincia de Zaragoza, a donde llegaron desde Cáceres para hacerse cargo del bar del pueblo. Llevaban dos meses sin trabajo en la ciudad extremeña, donde vivían desde que llegaron a España en 2016 tras sufrir persecución en Honduras, su país.

La conexión entre las delegaciones diocesanas de migraciones, las empresas sociales o asociaciones que trabajan en la repoblación del mundo rural –Proyecto Arraigo y Pueblos con Futuro– y los ayuntamientos es lo que hizo posible que la familia de Edgardo se mudara. Además de la oportunidad laboral, también le ayudaron con la mudanza, cuyo coste se repartió entre la propia familia, la diócesis de Coria-Cáceres y Pueblos con Futuro, que es la que acompaña a la familia en estos momentos. «Para nosotros es una oportunidad grande y las niñas están emocionadas. Tenemos cerca una laguna y naturaleza, y aquí pueden jugar en la plaza. Antes solo había un niño, ahora son tres», explica.

El trabajo no es problema. Aunque él es arquitecto, en España se ha formado en hostelería y su mujer regentaba un

restaurante en Honduras. A modo de anécdota, cuenta que algún turista se sorprende al comprobar que en un bar de pueblo se sirve «un espectacular café bombón». Los vecinos, 128 según el último censo, también están encantados. Les dicen que son «un retoño nuevo». «Nos han recibido muy bien. Nos gustaría quedarnos aquí. Hay tranquilidad y muchas cosas por explotar», añade.

Dorys Castillo, de la asociación Pueblos con Futuro, que lleva varios años con proyectos de estas características –su asociación ha establecido a 17 familias migrantes en Guadalajara– da fe de que la experiencia es positiva y exitosa. «Con un poco de ayuda, son autosuficientes en un año. Y el dinero que les prestamos para que puedan iniciar su nueva vida nos lo devuelven», explica.

Otra de las características de la Mesa del Mundo Rural es, además del acompañamiento de la asociación, la implicación de la parroquia de la zona. «Contactamos con la comunidad y la invitamos a ser parte activa en el proceso», añade Xabier Gómez.

Con estos resultados, en la última reunión de delegados diocesanos de migraciones se decidió potenciar los proyectos de la Mesa del Mundo Rural. ●

La Iglesia, cerca de los sindicalistas

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El pasado sábado se celebró el I Seminario Monseñor Antonio Algora, que ha puesto en marcha la Pastoral del Trabajo de la CEE. Su creación «responde a varias inquietudes». Por un lado, «queríamos dar respuesta a las orientaciones pastorales de la Iglesia, que nos invitan a acercarnos a las realidades de muchos laicos que están comprometidos en la vida pública», explica el director de este departamento, Antonio Javier Aranda. Por otro lado, «muchos nos sentimos interpelados por el testimonio que dio Carlos García de Andoin en el Congreso de Laicos, que decía que había sentido frío con el alejamiento de la Iglesia del compromiso político». Un compromiso que, «en su caso, venía impulsado por la fe». Y, por último, «veníamos dándole vueltas para ver cómo manteníamos viva la memoria de monseñor Algora», quien, «en momentos en los que otros obispos o instancias eclesiales no tuvieron clara la pastoral del trabajo, él siempre nos animó y nos dijo que esto era cosa de Dios».

La idea es que el seminario se celebre anualmente, con temas distintos en cada edición. En esta ocasión se ha centrado en la relación entre el cristianismo y los sindicatos. «Echamos en falta una mayor comprensión de nuestras comunidades parroquiales y la voz profética de nuestros obispos ante los acontecimientos que viven las personas trabajadoras», advierte el comunicado final del encuentro, donde también se habla de «fomentar una mayor presencia de los cristianos en la vida pública y su formación en doctrina social de la Iglesia», y de la necesidad de «mejorar el diálogo entre la Iglesia y el mundo obrero». ●

ANTONIO ARANDA



↑ Un momento del seminario.

1,5

millones de alumnos estudiaron en centros católicos, cifra superior a la del año anterior

3.895

millones de euros de ahorro al Estado por parte de los 2.419 centros católicos concertados

15

universidades de la Iglesia o de inspiración católica, que suman en total 121.925 alumnos

3.161

bienes de interés cultural pertenecen a la Iglesia, cuyo impacto con las fiestas es del 3 % del PIB

52

millones de euros destinaron las diócesis a 471 proyectos de conservación y rehabilitación

262

museos diocesanos o parroquiales, que tienen una misión cultural y evangelizadora

54.144

fueron los peregrinos que recibió la Oficina del Peregrino de Santiago de Compostela en 2020

Escanee este código QR para leer la memoria





WINNIE

No sin mi perro: así ayudan a las personas sin hogar

Ana María es una mujer sin hogar de 70 años. Chiquitín es su perro, de 13. Para Ana María es inconcebible separarse de él. Prefiere vivir en la calle a ir a un albergue donde no se admitan animales. El potente vínculo que se crea entre la persona y su mascota puede salvar vidas

Winnie / @estrewinnie
Madrid

Ana María Rivas tiene 70 años y es del madrileño barrio de Carabanchel. Vivió feliz durante años en un apartamento por el que pagaba 400 euros al mes. Se llevaba bien con el casero y no le ponía problemas por tener perro. Un día su rodilla se rompió y pasó por quirófano, la operación salió mal y tuvo que operarse varias veces más –todavía hoy lleva una muleta y tiene que hacer rehabilitación a diario–. Su apartamento no tenía ascensor, así que decidió mudarse y ahí comenzaron sus problemas.

«Empecé a estar en situación de calle de manera intermitente. Cuando tenía trabajo cuidando a un señor o haciendo la limpieza de una casa podía pagarme una habitación, pero cuando no, me quedaba fuera», explica Ana María. «Fue brutal quedarme en la calle, no me lo esperaba; hasta entonces nunca me había faltado ni para comer ni para vivir. Es un infierno, pero tienes que reaccionar, porque cuando te quedas en la calle encima ves que te ponen muchos impedimentos».

Ana María vivía y vive con su perro, Chiquitín, que tiene 13 años. Es hijo del perro que ella tenía antes y que murió hace un tiempo. Ella no quiere separarse de Chiquitín, y por eso se ha quedado fuera de centros para personas sin hogar, hostales, pensiones, habitaciones, incluso casas de amigos. «Una de las veces que me quedé en la calle, una protectora de animales contactó conmigo y avisaron al Samur. Ellos fueron los que me trajeron al centro para personas sin hogar Juan Luis Vives, que es donde vivo con Chiquitín desde hace casi dos años, porque era de los pocos sitios que admitían perros».

A la gente le cuesta entender que Ana María prefiera vivir en la calle antes que separarse de su perro. «A mí me hacen daño cuando me dicen cosas de mi pe-

↑ **Ana María y Chiquitín** en el centro Juan Luis Vives.

rrero. La gente tiene que entender que no solo son buenos para las personas sin hogar, también hay ancianos que tienen perros y gatos, pero en las residencias no les dejan tenerlos. El animal te da afecto, es una dependencia mutua, un vínculo que se crea».

La vida en un centro

No existen cifras precisas sobre cuántas personas sin hogar hay en España. Las asociaciones que trabajan con ellas estiman que son entre 30.000 y 40.000. La Cátedra Fundación Affinity Animales y Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona ha realizado un estudio que asegura que, para el 74 % de las personas sin hogar, su perro es su principal fuente de apoyo social. El Ayuntamiento de Madrid ha comenzado un proceso de aceptación de mascotas en sus recursos para personas sin hogar. Afortunadamente, varios de sus centros ya incluyen plazas para ellas, pues se han dado cuenta de que esto hace que muchas personas sin hogar den el paso de acceder a un recurso en lugar de quedarse en la calle. «Su perro es un elemento fundamental de bienestar psicológico y salud mental en sus vidas», dicen desde el consistorio madrileño.

Actualmente el Ayuntamiento de Madrid dispone de tres centros, entre

los que está el Juan Luis Vives, que acoge a personas sin hogar y a sus perros. En estos centros hay doce cheniles, los habitáculos donde viven las mascotas. También el programa de Housing First, que ofrece casa a las personas sin hogar, acepta animales de compañía y cuenta con un total de 208 pisos.

El Juan Luis Vives está en medio de un polígono de Vicalvaro rodeado de fabricas de material de construcción, desguace de coches y chatarrerías. El centro tiene 132 plazas para personas sin hogar y varios cheniles para perros –no acepta, de momento, otro tipo de mascotas–. Ahora mismo Chiquitín es el único habitante de cuatro patas del lugar. El centro se divide en distintos módulos con habitaciones separadas para hombres y mujeres, gimnasio, biblioteca, sala para reuniones y talleres, jardín y, junto al campo de fútbol, están los habitáculos para los perros. Ana María lleva colgada la llave de la pequeña habitación donde vive Chiquitín. Ahí tiene su cama, sus mantas, algún juguete y su comida y agua. Ana María pasa muchas horas del día allí con él. Sus principales actividades son estar con su perro Chiquitín, colaborar en el huerto del centro e ir a diario al centro de Madrid para hacer rehabilitación.

«Una me quiso matar»

Como explica Silvia Marina, auxiliar de Servicios Sociales y una de las trabajadoras del Juan Luis Vives, el objetivo primordial del centro es que las personas que viven allí puedan tener una vida autónoma lo antes posible, que consigan un trabajo y puedan marcharse. El ideal es que este centro sea un lugar de paso, aunque para personas como Ana María la estancia se esté alargando más de lo previsto. «Quiero salir de aquí. Tengo techo, comida y me puedo duchar, pero esto no es lo que espero para mí», cuenta. Está apuntada al paro y no desespera a la hora de conseguir su objetivo: tener un trabajo y una vivienda social o un piso tutelado donde pueda vivir con Chiquitín. En el centro hay personas de toda condición, edad, país de procedencia o religión. «Mantener la cordura aquí es muy difícil, hay gente conflictiva», asegura Ana María. «Yo he tenido experiencias de todo tipo con las compañeras de cuarto que me han tocado, desde una que me quería matar a otra que se lo hacía todo encima», rememora la mujer de 70 años.

Las normas del centro obligan a que los dueños se hagan cargo de todo lo que tiene que ver con sus perros: comida, medicamentos, etcétera. Silvia entiende que, en situación de calle, la mascota es el único apoyo real para sus dueños. Chiquitín ha ofrecido protección a Ana María en situaciones difíciles, pero, sobre todo, le ofrece amor. «Es todo lo que tengo, me siento ocupada con él, me llena totalmente. Él está pendiente de mí y yo de él, nos llevamos genial. Siempre he preferido calle con perro que albergue sin perro. “Estás loca”, me decían. “Antes que un animal estás tú; sacrifícalo”, me han dicho varias veces. Se me ponen los pelos de punta cuando me acuerdo. A mí no me entra en la cabeza, siento amor por mi perro. Si no fuera por él, lo mismo me habría tirado al metro y no importaba. Lo he perdido todo, pero como él me necesitaba...». ●

La Misa devuelve la vida al barrio palmero de La Laguna

En la fiesta de su patrón, la celebración dominical volvió a la parroquia de San Isidro, en La Palma, cerrada desde octubre por la erupción del volcán

Fran Otero
Madrid

Son demasiadas coincidencias para no ver la mano de la providencia. Siete meses después de celebrar la última Eucaristía en la parroquia de San Isidro, en el barrio de La Laguna en La Palma, uno de los más afectados por la erupción del volcán de Cumbre Vieja, los fieles de esta comunidad –a los que se sumaron los de Todoque, que perdieron su iglesia, y aquellos que las tienen cerradas– volvieron a su templo. Lo hicieron en la fiesta de su patrón y durante la Pascua. Porque lo que sucedió el 15 de mayo en La Laguna fue también una resurrección. Habían pasado siete meses desde la última Misa, el día de la Virgen del Pilar, tal y como le recordaron los libros litúrgicos al párroco al cogerlos para preparar el regreso. Los marcadores se habían quedado en aquel día.

«La apertura de la parroquia supone la vuelta a la vida del barrio. Es el primer espacio común que se abre, pues todavía no hay restaurantes ni cafeterías y la sede social está dañada. De hecho, a veces parece una zona fantasma. Nuestro barrio resucita en este espacio que es su templo parroquial», afirma el párroco, Alberto Hernández, en conversación con *Alfa y Omega*.

Fue una celebración vespertina, sencilla y cercana. Parti-



FOTOS CEDIDAS POR ALBERTO HERNÁNDEZ

↑ **Celebración** de la Eucaristía en la parroquia de San Isidro.

↑ **El párroco** conversa con los fieles. Fue un día de reencuentros.

ciparon el coro parroquial, el equipo de liturgia y personas de otras parroquias afectadas y de aquellas que durante este tiempo las han acogido. Al terminar hubo un pequeño ágape para que los vecinos se reencontrasen y compartiesen un rato juntos. «Percibí un ambiente de alegría, aunque también cayeron lágrimas. El entorno evoca paisajes que ya no vamos a recuperar y hogares que han desaparecido. Para mucha gente era la primera

vez que se acercaban a este lugar», explica Hernández.

Durante la homilía les envió dos mensajes al hilo de las lecturas del día. Comparó la alegría de los apóstoles que volvían a casa con la de los fieles de San Isidro: «También nosotros hemos experimentado la obra de Dios durante este tiempo y tenemos que hacer memoria agradecida». En segundo lugar se refirió al amor fraterno, que tantas veces han sentido los habitantes de La Palma durante todos estos meses. «Hemos estado muy arropados por ese cariño, sobre todo en el ámbito de la Iglesia», reconoce a este semanario.

Que el domingo se pudiese celebrar la Eucaristía es gracias al empeño del sacerdote y la colaboración de los fieles y del Ayuntamiento de Los Llanos, que trabajaron durante semanas para poder celebrar la fiesta de su patrón en casa. Hubo que hacer alguna obra, sustituir ventanas, reparaciones eléctricas y todo el traslado. Todavía faltan detalles como las campanas. «Los vecinos han agradecido que hayamos realizado el regreso con premura y agilidad, pues la situación era ya incómoda, en un templo pequeño e insuficiente. Además, ahora es época de Primeras Comuniones y necesitamos espacio», dice.

Además de recuperar un lugar común, el encuentro entre los vecinos está ayudando a vivir mejor el duelo y, como dice Hernández, «a asumir la nueva realidad y construir sobre ella». «Ahora tenemos que hacer un esfuerzo para familiarizarnos con el nuevo entorno –una montaña negra– y reconciliarnos con el volcán para que no nos robe más cosas», concluye. ●

San Isidro, un santo de «gran vigencia»

El arzobispo de Madrid dio el pasado domingo el pistoletazo de salida al año jubilar con motivo del 400 aniversario de la canonización de san Isidro. El cardenal Osoro mostró su deseo de «que

sea un tiempo privilegiado para hacer memoria del santo, para aprender a vivir desde el amor de Dios».

Así, aseguró que «la villa en la que él vivió se ha transformado en una gran ciudad», pero que «su testimonio y su compromiso cristiano tienen gran vigencia». «Es urgente promover el valor y la dignidad de la familia, defender el trabajo digno, cuidar la tierra...», aseveró.

VI DOMINGO DE PASCUA / **EVANGELIO: JUAN 14, 23-29**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os

he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis».

«Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde»



la al Padre, la que nos une a Dios, la que nos conduce al Cielo. Quien guarda su Palabra vivirá en el Señor. Cada persona, cada uno de nosotros, será también la Jerusalén celestial, la ciudad de Dios, porque dentro de cada uno está la historia, el mundo. Esa relación entre Jesús y el Padre, de ida y de vuelta, de misión, es la que va a permitir, escuchando su Palabra, penetrar en el ámbito divino: morar en Dios y Dios morar en nosotros.

Jesús habla del Paráclito, el Abogado defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en su nombre. No es algo distinto a la venida del Señor. Es su gloria. El Espíritu Santo será anuncio, es decir, nos conducirá a la verdad plena (cf. Jn 16, 13), y nos irá llevando por la historia descubriendo matices, conexiones, consecuencias de la Palabra del Señor. Y nos dará la paz de Dios, que es coraje y valentía.

Jesús nos invita a no tener miedo. Podremos sufrir persecuciones, acosos, ataques, desprestigio... Pero el Señor es más grande que todo eso. El Espíritu Santo está dentro de nosotros. No temamos, porque tendremos fuerza y valor para llegar donde tengamos que ir, con la esperanza de que en la llegada está el encuentro definitivo con el Señor.

Las lecturas de este domingo nos empujan a abrir un periodo hasta Pentecostés de oración intensa por la Iglesia, para que el Señor le conceda el Espíritu y pueda cumplir su tarea. Hoy vivimos, por un lado, un momento maravilloso de la Iglesia: ¡cuántos cambios y saltos hacia adelante, y qué maravillosos replanteamientos de su misión y presencia en el mundo! Pero, por otro lado, es un momento de acoso y derribo de la Iglesia, aprovechando sus miserias que tanto salen a la luz.

La Iglesia es misión, una gran misión en el mundo: llevar hasta el final el servicio del Evangelio. No olvidemos que yo, cristiano, soy Iglesia, y si algún día la juzgan yo estoy siendo juzgado. Si soy Iglesia, tengo que amar intensamente a mi Iglesia, y me tienen que doler sus heridas como si fueran mías, y tengo que hacer penitencia y pedir perdón por sus pecados. Y, finalmente, si soy Iglesia y la amo, colaboro con su edificación, cada uno según la manera que Dios le concede. Puedo colaborar fundando una familia que sea Iglesia, hogar cristiano, desde un matrimonio que lo sea de verdad, casados en el Señor (y no en la vanidad y en el consumo), desde la ayuda a la parroquia en tantos campos pastorales, desde la consagración total a Dios y desde la vocación sacerdotal.

Pronto llegará Pentecostés, la fiesta de la Iglesia. Preparémonos para celebrarla con todo el corazón. ●

Estamos cerca de Pentecostés, y el mensaje bíblico de estas semanas, conforme nos vamos aproximando a esta gran fiesta de la Iglesia, tiene más incidencia para prepararnos en la vivencia eclesial y en la recepción del Espíritu Santo.

De este modo, la primera lectura de Hch 15 es ya sintomática: transparenta el alma de la Iglesia y presenta los orígenes de la Iglesia en uno de los acontecimientos más importantes de su nacimiento, un momento significativo y peligroso a la vez, pero asistido siempre por el Espíritu Santo. Nos relata el llamado Concilio de Jerusalén: una reunión de los principales apóstoles, los enviados de la Iglesia de Antioquía (Pablo y Bernabé), y los presbíteros de Jerusalén, porque hay un conflicto. En Antioquía, donde ya han entrado gentiles en la Iglesia, llegan misioneros predicando con fuerte insistencia que para salvarse había que circuncidarse, es decir, primero había que ser judíos, y después abrirse a Jesús. Pablo y Bernabé, y la Iglesia de Antioquía en general, se oponen totalmente. El problema real es si esos gentiles tienen antes que hacerse judíos, es decir, si tienen antes que vivir como judíos y luego recibir

la predicación de Jesús, o pueden confrontarse directamente con la fe en el Señor. La cuestión de fondo es si Jesucristo representa un escalón más –el más importante quizá– en el judaísmo, o si es la novedad absoluta, la entrada personal de Dios en el mundo que abre el judaísmo, que se va a adentrar en todas las culturas y que se va a repartir por toda la humanidad.

En la segunda lectura (Ap 21) nos acercamos al final del libro del Apocalipsis, un libro lleno de imágenes, con un mensaje muy realista e inteligible por los cristianos de entonces. Ellos están perseguidos por el emperador romano. El Señor Jesús no acaba de llegar. Y el Apocalipsis es un libro –en clave, con símbolos– para alentar a los cristianos, porque el Señor triunfará. Es un libro que los anima a soportar el sufrimiento, porque Dios no está ausente de él. En el pasaje que proclamamos en este domingo se nos anuncia la Iglesia: la Ciudad Santa, Jerusalén, que baja del Cielo. La Nueva Jerusalén es la Ciudad de Dios, y es la restauración del Paraíso.

En el Evangelio de este domingo (Jn 14, 23-29) continuamos con los discursos del *adiós*, con el testamento de Jesús. Parte de una llamada a la fe en Jesucristo, a la escucha de su Palabra. Es la Palabra de Jesús la que nos vincu-

↑ **Última Cena**, de Gerbrand van Den Eeckhout. Rijksmuseum de Ámsterdam (Holanda).



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Los jóvenes aspiran a cosas muy grandes, a vivir desde valores importantes. Viven una aspiración que está en todo ser humano: amar y ser amado. Para ello hemos de tener la valentía de salir de nosotros mismos y de jugarlos la vida junto a Jesucristo, que nos da todo



FREEPIK

Contagiadnos de la alegría de Jesucristo

Me vais a permitir que os hable de quienes son capaces de mostrar entusiasmo, de mantener un clima de fiesta, de contagiar siempre alegría... Los jóvenes. Su entusiasmo es contagioso y no quiero que pase esta Pascua sin hacer una referencia explícita a ellos. La palabra entusiasmo viene del griego y su contenido, cuando es sano, quiere decir «tener dentro algo de Dios» o también «estar dentro de Dios». Los jóvenes quieren y buscan ser felices, tienen derecho a que les acerquemos la felicidad. Su manera de vivir siempre expresa entusiasmo; hay en sus vidas algo de Dios y son capaces de manifestarlo y expresarlo con alegría.

Desde hace 25 años he tenido encuentros mensuales con ellos en las diversas diócesis en las que he sido obispo: en Orense, en Oviedo y Gijón,

en Valencia y ahora en Madrid. Mi experiencia en estos años es que están abiertos a la esperanza y deseosos de plenitud, deseosos de dar significado profundo a su presente y a su futuro. Buscan la felicidad a la que tienen derecho. Buscan dar significado a sus vidas y desean entrever un camino para ellos. Los mayores tenemos el deber de ofertarles posibilidad de hacer elección y de realizar un camino. Los que eligen son ellos, pero hemos de dar caminos que los lleven hacia algo, no a moverse o a hacer movidas sin más y a vivir errantes.

La vida no es para dar vueltas y vueltas, la vida hay que caminarla. ¿Pero cómo caminarla? Voy a tener un atrevimiento: la felicidad que tienen derecho a saborear tiene nombre y rostro. Esta ha sido mi propuesta durante estos 25 años: ese nombre y ese rostro es el de Jesucristo. Solamente Él da plenitud a la vida humana y a la humanidad entera. Qué actualidad y qué fuerza siguen teniendo las palabras que

pronunció el Papa Benedicto XVI en el inicio de su pontificado dirigiéndose a los jóvenes: «Quien deja entrar a Cristo [en su vida] no pierde nada, nada –absolutamente nada– de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Solo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Solo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Solo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera».

Cuando hablo con los jóvenes siempre recuerdo a aquellas mujeres que llevaron a la tumba los aromas que habían preparado y encontraron una piedra que cerraba su entrada al sepulcro. Su camino se asemeja a los nuestros. A veces encontramos una piedra que cierra el camino o parece que el camino que recorremos no tiene meta, por lo que llegan la frustración y la desesperanza. Pero os aseguro que el camino no es inútil, no termina ante una piedra que tapa el sepulcro e indica la muerte. En las mujeres que van al

sepulcro hay un encuentro que cambia la historia de sus vidas y la de todos los hombres. Es Jesús quien les habla y es Él quien también nos sigue diciendo a nosotros: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?» (Lc 24, 5).

Esas palabras que escuchan las mujeres son las que nosotros hemos de decir a los jóvenes: hay vida, hay resurrección, hay salidas, hay presente, hay futuro... Es decir, «¿por qué buscáis entre los muertos al que vive?». Jesucristo ha eliminado la muerte, el pecado, el miedo; no os entreguéis a la resignación y al fracaso, entregaos a la vida que Él nos ofrece. En estos 25 años de encuentro con jóvenes siempre he puesto al Señor ante ellos, presente realmente en el misterio de la Eucaristía, y les he propuesto su Palabra. Lo hago con el deseo de que escuchen a Jesús como lo hicieron aquellas mujeres que volvían al sepulcro y se encontraron con la losa: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?».

Buscad en Jesucristo, vivid en su cercanía, escuchadle como lo hicieron aquellas mujeres y tantos hombres y mujeres a través de los tiempos, niños, jóvenes y mayores: ¡Él vive! Nos habla, somos la Iglesia. Tened la seguridad de que, fundados en Él, haremos cosas grandes como Él, pues nos regala su amor, su poder, su vida... Es más, cuando nos sentimos desilusionados, desanimados y con sensación de no tener salidas, o cuando todo lo juzgamos desde los tremendos fracasos de la humanidad, el Señor se acerca y nos dice: «¿Hacia dónde caminas?».

Sé que los jóvenes aspiran a cosas muy grandes, a vivir desde valores importantes, a tener amistades profundas. Viven una aspiración que está en todo ser humano: amar y ser amado. Para ello hemos de tener la valentía de salir de nosotros mismos y de jugarlos la vida junto a Jesucristo, que nos da todo. Él nos invita y nos ofrece su compañía en el camino y nos hace verdaderamente libres. Nunca os rindáis, tened el oído y el corazón muy cerca de las necesidades de los más pobres, de todos los que sufren por cualquier causa, de quienes nos saben amar al prójimo. Tened un amor fuerte, incansable, a la Iglesia y poned al servicio de ella lo que sois. Regalad siempre la paz de Jesucristo en todas las situaciones en las que os toque vivir. Buscad tiempo para orar, para hablar con el Señor y dejar que Él os hable. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Pedro Celestino V / 19 de mayo

El primer Pontífice que renunció a la sede de Pedro

Él solo quería estar a solas con su Dios en los Abruzzos, pero a Pedro del Morrone le hicieron Papa a su pesar. Renunció al pontificado después de intentar reformar la Curia, y al final acabó sus días en la soledad de un calabozo

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Pedro del Morrone nació hacia 1209 en un lugar desconocido de la región de Molise, en la Italia meridional. Era el penúltimo de doce hermanos de una familia de agricultores. En 1230, atraído por la vida monástica, ingresó en el monasterio benedictino de Santa María in Faifoli, aunque pronto sintió una segunda llamada a la soledad y a la vida eremítica.

Con este fin se retiró a los Abruzzos y, en el monte, Morrone habitó en una cueva, a la cual empezó a peregrinar la gente en busca de sus consejos y de sus oraciones. Debido a que su vida se iba poco a poco alejando de su intención original, en 1240 huyó a las montañas de Maiella, más al este y de más difícil acceso. Pero la afluencia de los que le buscaban continuó y, además, se fueron asentaron en los alrededores de su retiro otros eremitas, iniciándose así una suerte de comunidad de eremitas que más adelante fueron conocidos como los celestinos.

Comenzó así para Pedro una época de fundaciones, que se materializaron en más de una treintena de iglesias y comunidades construidas gracias a numerosas donaciones. A los celestinos se les unían también familias de los alrededores, que sacaban adelante lo que hoy conoceríamos como una cooperativa agrícola, en una interesante misión compartida de índole espiritual y laboral que impulsó la economía de las zonas donde estaban presentes.

Las casas de los celestinos fueron mimadas por los obispos y cardenales de la época, que las dotaban de numerosos bienes, y a ellas concurrían también mu-



↑ San Pedro Celestino V, de Philippe Sauvan. Iglesia de la Transfiguración, Sorgues.

chos peregrinos. El mismo Pedro visitaba asiduamente todas estas casas, y en 1275 presidió en Maiella el primer capítulo general de la congregación.

«Su incansable actividad y el constante aumento de sus propiedades demuestran que Pedro no era inexperto en las cosas del mundo, aunque en el centro de sus preocupaciones estaban principal-

mente los asuntos monásticos», afirma Peter Herde, su principal biógrafo. Sin embargo, «aún no había podido solucionar el conflicto entre la actividad destinada a dirigir sus monasterios y su deseo de soledad», añade.

En aquellos tiempos la sede de Pedro llevaba vacante 27 meses, porque tras la muerte de Nicolás IV, el 4 de abril de

Bio

● **1209:** Nace en Molise
● **1230:** Comienza su vida monástica
● **1239:** Se refugia en una cueva en el Morrone

● **1294:** Es elegido Papa y renuncia a los cinco meses
● **1296:** Muere cerca de Roma
● **1313:** Es canonizado por Clemente V

1292, los cardenales habían sido incapaces de ponerse de acuerdo para la elección de un nuevo Papa. En julio de 1294, el nombre de Pedro de Morrone fue pronunciado por uno de ellos, y, finalmente, uno tras otro le fueron dando su voto. Cuando días después un emisario comunicó a Pedro de Morrone la decisión de los cardenales, entró en pánico. Le dijeron que si se negaba a aceptar estaría cometiendo un pecado mortal, y lo cierto es que acabó subiendo a la sede de Pedro, tomando el nombre de Celestino V.

Desde el principio se mostró como un Pontífice distinto: hizo la procesión de entrada en la Misa de su coronación a lomos de un burro, y lo primero que hizo fue llevar la sede pontificia a L'Aquila, en sus queridos Abruzzos, y luego a Nápoles. En su breve pontificado nombró a doce cardenales, de los cuales solo cinco eran italianos y ninguno romano, lo cual fue interpretado como un insulto por el clero de Roma; además, cinco eran monjes, en un intento de dar un tono más espiritual al gobierno de la Iglesia.

La oposición y las intrigas en el seno de la Curia, junto a la sensación de haberse convertido en un títere del rey Carlos II de Anjou, le hicieron renunciar a la sede de Pedro en diciembre de 1294, tras solo cinco meses y nueve días de pontificado. «Yo, Celestino V, impulsado por razones legítimas, por la humildad y debilidad de mi cuerpo y la malicia de las personas, con el fin de recuperar la tranquilidad perdida, abandono libre y espontáneamente el pontificado y renuncio expresamente al trono, a la dignidad, al honor y al honor que ello conlleva», declaró entonces.

El nuevo Papa, Bonifacio VIII, le quiso tener bajo control para que no se produjera un cisma. Cuando Celestino V quiso refugiarse en su antigua celda del Morrone, los emisarios del Papa fueron a buscarlo y lo condujeron a un calabozo cerca de Roma, donde Bonifacio había devuelto la sede de Pedro. Allí falleció el santo Papa diez meses después, abandonado de todos y en soledad: en realidad, lo que él había buscado toda su vida. ●



↑ El Papa Luciani tras ser elegido como el sucesor de Pablo VI, el 26 de agosto de 1978.

CNS

Los diarios secretos de Juan Pablo I salen a la luz

Los diarios secretos de Juan Pablo I, que será beatificado en Roma el 4 de septiembre, salen a la luz en un libro que revela que el Papa Luciani no dejaba nada a la improvisación y su gran bagaje cultural

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El humo blanco salió despedido de la chimenea de la capilla Sixtina a las 19:20 horas del 26 de agosto de 1978 anunciando un sucesor para Pablo VI, que había fallecido 20 días antes, durante sus vacaciones en Castelgandolfo. Pero Juan Pablo I, el Papa de la eterna sonrisa, protagonizó uno de los pontificados más breves de la Iglesia. 44 años después de su muerte, la Librería Editrice Vaticana, en colaboración con San Pablo, publica los diarios íntimos de su paso por la sede de Pedro, con 42 textos inéditos formados por 25 alocuciones; 14 anotaciones personales, además de otros escritos de

diversa índole, y tres textos suyos que fueron divulgados de manera póstuma: un discurso que había preparado para reunirse con los jesuitas dos días antes de que sufriera el infarto; un mensaje registrado para el 20 aniversario de la fundación de la diócesis de Miami, y un documento destinado a ser grabado para un convenio con el obispo de Bergamo. «El libro es el fruto de una investigación que se ha extendido durante diez años a partir del archivo personal del Papa Luciani, que va del año 1929 al 27 septiembre de 1978. La investigación sobre su figura ha confluído ahora en este libro, pero arrancó con la apertura de la causa de beatificación, los que nos ha permitido acceder a las fuentes», asegura la periodista Stefania Falasca, vicepresidenta de la Fundación Juan Pablo I, que se ha encargado de editar y verificar las anotaciones, escritos y mensajes privados que el último Papa italiano apuntó en su bloc de notas y en la agenda que usó durante los 34 días de pontificado. «Son sus cuadernos de trabajo, que constituyen la génesis de todos sus pronunciamientos», recalca Falasca,

quien presentó en Roma el pasado viernes el volumen *Juan Pablo I: El magisterio. Textos y documentos del pontificado*, editado de momento solo en italiano.

Además, la periodista ha transcrito decenas de horas de las intervenciones grabadas del Papa Luciani que ha desempolvado del archivo de Radio Vaticana. «Quería coleccionar el texto definitivo con el texto que tenía preparado para poder revelar, efectivamente, los cambios que había efectuado», relata.

Hoy en día, la Oficina de Prensa del Vaticano pone a disposición de los medios el texto definitivo que pronunciará el Papa, pero esta práctica no existía antes. «Hasta ahora no contábamos con un texto que mostrase el contenido de lo que había realmente pronunciado», incide. Juan Pablo I fue el primer Pontífice que, sistemáticamente, integró el texto que tenía preparado con otras partes, o que directamente lo dejó de lado para improvisar o incluso para hablar en otras lenguas.

Por lo que este trabajo resulta fundamental para acercarse a su figura. «Del estudio de las fuentes se deduce que detrás de esa oratoria que caracterizó su

pontificado hay un trabajo meticuloso. No dejaba nada a la improvisación», resume Falasca. Esto queda reflejado en los apuntes de su bloc de notas, donde escribe: «Los discursos hay que leerlos, recitarlos y corregir los bocetos». Para Falasca, que Juan Pablo I optase por la sencillez y la familiaridad en sus alocuciones «respondía a una preferencia teológica».

El bagaje cultural del Papa Luciani rompe los límites que presupone una formación netamente eclesial. En sus discursos cita a los grandes autores de la literatura angloamericana o rusa, pero también a figuras como el mafioso Al Capone, al que define como un «gángster sin escrúpulos», o al personaje de Pinocho: «Sus alocuciones son una mezcla entre lo sacro y lo profano». Otras personalidades que aparecen en sus diarios son Chesterton o Charles Péguy, que el Papa Luciani contrasta con Nietzsche.

Entre los textos que ven la luz por primera vez hay una carta que Juan Pablo I envía al entonces presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, justo antes de que se celebraran las negociaciones en Camp David para lograr una solución al conflicto árabe-israelí. También emerge su preocupación por el diálogo ecuménico. «En mi vida había escuchado palabras tan hermosas para la Iglesia como las que él pronunció», escribió sobre el metropolitano de la Iglesia ortodoxa rusa Nikodim de Petersburgo, que murió en sus brazos durante una audiencia en el Vaticano, el 5 de septiembre de 1978. ●



Stefania Falasca
«El Papa Luciani encarnó las vigas estructurales del Concilio Vaticano II. En 1970 escribió que quería una Iglesia pobre y para los pobres. La búsqueda de la paz es otro de los fundamentos de su pontificado»



Giovanni Paolo I: Il magistero. Testi e documenti del pontificato
Fundación Vaticana Juan Pablo I, 2022
472 páginas, 29 €

«El Papa tiene tantas cosas con la guerra y se acuerda de este loco»

CEDIDA POR LUCAS SCHAERER

El fraile capuchino Luis Dri, de 95 años, fue confesor de Francisco durante su etapa de arzobispo de Buenos Aires y uno de los ejemplos de sacerdocio que puso el Papa a los misioneros de la Misericordia

Lucas Schaerer / @LSchaererOK
Buenos Aires

Luis Dri es el confesor del Papa. Tiene 95 años, es fraile capuchino desde hace 70, y vive en Buenos Aires, en un santuario y convento en la periferia de la ciudad, en el barrio de Pompeya, donde bautizó a una leyenda del fútbol mundial, Diego Armando Maradona. Francisco volvió a reivindicar a Dri, hace unos días, como ejemplo de confesor piadoso. También reivindicó al sacerdote vasco, José Ramón Aristi, durante su encuentro con los misioneros de la Misericordia, hace unos días en el Aula Pablo VI. Años atrás, en 2017, el Pontífice entregó a decenas de curas en el Jueves Santo el libro *No tengan miedo de perdonar*, sobre las experiencias como confesor de Dri, escrito por los periodistas italianos Andrea Tornielli y Alver Metalli.

«Francisco le llamó para saludarlo el día de su 70 aniversario como sacerdote. Entonces Luis me llamó llorando, y yo también lloraba. No me podía contener. Lloraba con él. Estaba tan emocionado...», reveló Sara Luna, secretaria en el santuario de Nuestra Señora del Rosario, convento de los hermanos menores capuchinos. Luna, además, asiste al veterano fraile confesor desde el desayuno, y ayudó a coordinar este reportaje, que se hizo esperar por los reiterados accidentes que ha sufrido Dri en los últimos dos meses y que le han llevado a tener que someterse a diversas operaciones. Actualmente se encuentra recuperándose en la enfermería, en el primer piso del convento, a donde miles de pobres y trabajadores acuden para visitar a la Virgen que está en el santuario anejo, y a la imagen de san Pío de Pietrelcina, que se exhibe junto a una gasa con la sangre de sus estigmas. Muchos otros creyentes retiran en bidones y botellas agua bendecida del jardín.

«El día que me llamó el Papa estaba en el confesionario, justamente con un joven. Me dijo: “¿Sabés quién te llama?”. Charlamos un poco y me preguntó qué estaba haciendo. Le dije que confesando



↑ Schaerer con el fraile Luis Dri durante la entrevista, en el convento donde vive en Buenos Aires.

a un joven. Me pidió perdón y cortó. Es demasiado bueno conmigo. Me emocionó. El Papa, que tiene tantas cosas con la guerra, y se acuerda de este loco», reconoció desde la cama, donde se recupera de la más reciente de las operaciones; y añadió a su relato los orígenes de su vínculo con Bergoglio. «Tenemos una gran amistad. Cuando era arzobispo en Buenos Aires iba a charlar mucho con él, le hacía muchas consultas, y le pedí que viniera a consagrar este templo. Me acuer-

do que se arremangó, como es él, volcó el crisma sobre el altar y frotó todo con las reliquias de los santos. Desde entonces nos quedamos muy enganchados con el ahora Papa».

En el año 2018 el fraile capuchino viajó al Vaticano por invitación de Francisco. «Fui con otro compañero, estuve diez días en Santa Marta. Allí comí con él cada día», asegura, con voz entrecortada al recordar. «Esos días realmente fueron maravillosos. Me pidió varias ve-

ces que le animara, que le confesara, que le escuchara... fue así hasta el último día. Es más, desconcertó a los guardias porque hasta salió a la calle a despedirnos», señala fray Luis.

«Nada es mío, nunca busqué nada», sostiene este confesor del Papa Francisco. «El Señor me regaló el don de perdonar, y el don de estar siempre dispuesto a perdonar. Jesús siempre perdonó. La gente me pregunta si Jesús les perdonará esto o aquello. Y yo les digo que tomen el Evangelio de Lucas. Él perdonó a Pedro, a la adúltera, al buen ladrón, a los que lo estaban crucificando, diciendo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”».

Luis Dri nació en el campo, en la provincia de Entre Ríos, en la localidad de Federación. Huérfano desde los 4 años, esto le marcó para toda la vida. Desde niño, en una familia de diez hermanos, aprendió a cuidar a los cerdos, a ordeñar a las vacas, a plantar maíz para la familia y alfalfa para los animales. Fue la presencia de unos capuchinos en su pueblo lo que le atrapó y le hizo ingresar en la orden. «Jamás dudé de mi vocación. De pequeño, mis hermanas me preguntaban qué quería ser. Y les respondía que misionero, para que la gente no tuviera pecados».

Para terminar el encuentro, el fraile confesor del Pontífice quiso dejar un mensaje: «No pierdan la esperanza en la misericordia de Dios, el Señor no defrauda; no bajemos los brazos, aunque veamos que el mundo se cierra delante nuestro. San Francisco decía que dejemos a Dios que sea Dios. No le indiquemos nosotros lo que tiene que hacer». ●

El otro gran confesor

«El sacramentino español José Ramón Aristi, hombre de gobierno, era provincial, pero nunca salía del confesionario. ¡Y había cola! Era viejo, te escuchaba, y lo único que decía era: “Bueno, bueno, bueno. Dios es bueno”. No iba a meter la nariz en las circunstancias», relató el Papa en su último encuentro con los misioneros de la Misericordia, en Roma. «Pequé contra este hombre porque, cuando murió, fui y vi el ataúd sin flores. Entonces fui a comprar unas, se las llevé, y mientras las colocaba vi su rosario y robé la cruz. Dije: “Dame la mitad de tu misericordia”, y llevo la cruz aquí, siempre, conmigo», confesó Bergoglio.

La basílica del Santísimo Sacramento es famosa para el mundo secular en Buenos Aires porque allí se casó el

futbolista Diego Armando Maradona. Para la gente de fe, allí está el confesionario donde el vasco Aristi confesó a san Juan Pablo II en su visita a Argentina; allí también lo hacía el entonces arzobispo jesuita de Buenos Aires, hoy el Papa Francisco.

Aristi se nacionalizó argentino y fue un devoto de la adoración nocturna del Santísimo Sacramento, un rito que Bergoglio cultivó en su juventud, incluso antes de ordenarse sacerdote. Alfa y Omega publicó el año pasado la constancia de la adoración nocturna del Santo Padre, que hasta entonces no había trascendido a la prensa, pero sí era conocida entre los adoradores de la Eucaristía en Buenos Aires, entre ellos los laicos Diego Vidal y Eduardo Fernández Rojo, quienes brindaron su testimonio sobre la presencia del Papa argentino en el mismo santuario donde ellos ahora imploran que el padre Aristi sea convertido en el santo de la Eucaristía.

FOTOS CEDIDAS POR CARLOS ÁLVAREZ CAZENAVE



← **Dio clases** (y más) en un colegio religioso en su segundo destino.

→ **El misionero** detrás del padre Arrupe (en el centro, de negro).

↙ **Celebrando** Misa en Miyoshi, en 2016, su último año allí.



DIÓCESIS DE MÁLAGA

← **El Papa** saluda a Aruvaresu durante su visita a Japón en 2019.

↘ **Era frecuente** que las familias de sus alumnos se convirtieran.



Aruvaresu llevó a Japón arroz español y bautizó a exsamuráis

María Martínez López / @missymmml
Madrid

Alberto Álvarez lleva 70 años sin ser español. De hecho, oficialmente se llama Aruvaresu, adaptación de su apellido al japonés. Llegó al país en 1950, con 26 años. Hacía cuatro que había ingresado en la Compañía de Jesús, y tres desde que empezó a ofrecerse para ser destinado a este país, muy insistentemente. Tanto, que la última carta la firmó con su sangre. «Me había hecho jesuita para ser misionero», relata a *Alfa y Omega*. «Al aterrizar, me arrodillé y besé el suelo». Solo dos años después, pidió la nacionalidad nipona «para que no me pudieran echar» si después de la Segunda Guerra Mundial estallaba otro conflicto. Lo que más le costó fue renunciar a su apellido. «Mi padre, un católico maravilloso, me dijo que no me importase».

Cinco años después de la Segunda Guerra Mundial, el país seguía ocupado por Estados Unidos. «La situación era tremenda», recuerda. A una enorme pobreza se sumaba el *shock* de las bombas atómicas y el trauma colectivo de la derrota, que había hecho añicos la «tradición de que el emperador era un dios y nadie podría vencerle». Cuando

se rindió, «miles de japoneses se suicidaron haciéndose el *harakiri*».

Mientras aprendía japonés y terminaba su formación, fue secretario del padre Pedro Arrupe, recién nombrado provincial y que luego llegaría a propósito general de la orden. Su primer destino como sacerdote fue Miyoshi, una ciudad en las montañas. Cuando llegó en la moto que le habían dado, en toda la zona solo había una católica, una doctora bastante conocida. Al marcharse, 15 años después, dejó 500 bautizados, una capilla, una escuela y una guardería. Al principio, relata, vivió «en casa de un pagano». Empezó ofreciendo clases gratuitas de inglés y repartiendo el dinero y la comida que varios de sus hermanos, militares, recogían entre los cadetes de las academias militares de Zaragoza y Salamanca. Así, en Miyoshi se comía arroz español.

Toda esta labor por parte del único extranjero de la zona, «joven y que hablaba muy bien japonés», suscitó entre la gente «una curiosidad tremenda». Muchos alumnos fueron los primeros en convertirse, y después sus familias. Como su parroquia estaba cerca de la estación de tren, también se volcó con la veintena de mendigos que siempre había en los

alrededores, «antiguos samuráis, cojos y mancos». Alguno se terminó bautizando porque «el Señor le tocó el corazón».

El sacrificio de no volver a casa
Después de Miyoshi, pasó 40 años en otras seis misiones del distrito de Hiroshima, «tan grande como Andalucía». La última década de pastoral activa volvió a Miyoshi, aunque la ciudad estaba tan recuperada que costaba reconocerla. Los japoneses son un pueblo «tremendamente trabajador», subraya el misionero. Pero la reconstrucción del país también puso freno a la primavera que vivió la Iglesia en las décadas de la posguerra, cuando «la gente espiritualmente necesitaba algo» y en la universidad de los jesuitas en Tokio «todos los años había entre 200 y 400 bautizados».

Con el tiempo y la prosperidad, «se empezó a sentir menos la necesidad de la religión», lamenta Aruvaresu. La Iglesia ha perdido mucha fuerza, pero también el sintoísmo y el budismo. Cada vez hay menos nacimientos, y la población envejece y se reduce. Hace 20 años, sintiendo que debía hacer algo más ante la creciente dificultad de transmitir el Evangelio en Japón, «le prometí al Sagrado Corazón no volver más a España,

para que por ese sacrificio aumentasen los católicos aquí».

Con 98 años, es el jesuita más longevo del país. Desde 2017 vive con otros 18 jesuitas mayores en la Casa Loyola, de Tokio. Es «el último destino que nos han dado: rezar por la Iglesia, por la conversión del mundo entero y por la Compañía». Y lo viven en serio, con hasta cuatro horas diarias dedicadas a ello.

En el Loyola de Tokio ha escrito su testimonio sobre el padre Arrupe para la causa de canonización. Ya antes de intentar llevar a cabo en América «una revolución espiritual», en Japón «consiguió que se pusiera más esfuerzo en el trabajo con los pobres y los obreros». Abrió asilos y residencias para ellos, y ofreció a sus hijos educación gratuita. Pero lo que más recuerda quien fue su secretario es cómo «se levantaba todos los días a las cuatro de la mañana y hacía dos o tres horas de meditación antes de desayunar. También había prometido al Sagrado Corazón hacer una visita al Santísimo cada dos horas». A Aruvaresu le gustaría compartir estos recuerdos de viva voz con el postulador. Pero para cuando la pandemia le permita viajar a Japón, bromea, «quizá yo lo reciba desde el cielo». ●

Alberto Álvarez es el jesuita más longevo de Japón. Secretario del padre Arrupe, a sus 98 años cumple su última misión: rezar por el mundo entero

EDU LEÓN



← **Lyudmila** es consolada por su esposo, Nikolai, al recordar a su sobrino muerto en la guerra.

→ **Nikita y Vika** acuden al refugio del hospital infantil con su hija Uliana al sonar las sirenas que alertan del riesgo de bombardeo en Odesa.

BRUNO THEVENIN



IOANA MOLDOVAN



← **Refugiados** en la estación de tren de Przemysl (Polonia).

↑ **María**, de 22 años, llega con su perro Honey a Rumanía desde Chernihiv.



OLMO CALVO

Las historias mínimas cuentan la guerra

La vida en una maleta es la exposición que acoge el Museo Misiones Salesianas para dar a conocer las pequeñas historias de Ucrania, esas que realmente forman la gran historia

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

El conflicto ucraniano ya ocupó el pasado fin de semana el minuto 22 en uno de los grandes telediarios de la televisión española. Desde la perspectiva más geopolítica que humana. Lejos quedan las imágenes de esas madres y sus hijos cruzando fronteras. De los ancianos atrapados en búnkeres. Por eso, el Museo Misiones Salesianas de Madrid quiere proponer a los visitantes que no se olviden de las personas con nombres y apellidos que, con sus historias mínimas, conforman la gran historia. Como la de Lyudmila y Nikolai, de 75 y 82 años

respectivamente. Habitantes de Odesa. Posan frente a la cámara y la mirada del fotoperiodista Edu León, coordinador de la exposición, en un antiguo *resort* de Moldavia. Los dueños de este complejo turístico cerraron durante la pandemia y, dos días después de su anhelada apertura, comenzaron a llegar refugiados ucranianos al país. «Los responsables de este lugar, que no reciben ninguna ayuda, priorizaron reconvertirse en un albergue y acoger a quien lo necesitara», explica León. En la foto ella llora. Habla de su sobrino, que ha muerto durante la invasión rusa y cuyo cadáver no han podido recoger. «Después de esa foto hubo un beso. Llevan 55 años juntos, y son de

esas personas en las que ves la paz en sus ojos, la paz de quienes han sido buenos en su vida». Lyudmila y Nikolai son, para el fotoperiodista, «el símbolo del amor en medio de la guerra, de cómo la vida es también muerte, y llanto y risa».

Nikolai ya supo, desde niño, qué era la muerte. En la Segunda Guerra Mundial él tenía 3 años. Un día, los aviones alemanes atacaron su pueblo y su familia y vecinos se tiraron al suelo para protegerse. Cuando cesó el ataque, todos se levantaron de suelo para volver a su vida. Todos menos su madre, que tenía tres disparos en el pecho. «Mucha gente que combatió con el Ejército ruso en la guerra ahora es atacada por ese mismo país», constata León, que alaba el sistema de acogida de refugiados de Moldavia y Polonia, pero pone una objeción: «No se sabe mucho esto, pero se ha clasificado a los refugiados. Hay albergues para gente con mayor poder adquisitivo y otros para los que menos, y también hay separación por origen étnico. Por ejemplo, hay uno solo de gitanos ucranianos».

Ioana Moldovan es rumana. Ella lleva documentando el conflicto en Ucrania desde 2013, cuando comenzó la revuelta de Maidan. Desde febrero, «supe que tenía que documentar la situación de alguna manera, y decidí hacerlo cubriendo la afluencia de refugiados que llegaban a mi propio país», explica. Durante semanas estuvo en diferentes pasos fronterizos, como Siret o Isaccea. Ioana nos presenta otra historia mínima, la de María, de 22 años. Llegó a Rumanía desde Chernihiv con su perro Honey. «Me impresionó la gran cantidad de personas que viajaban con sus mascotas», recuerda. «Se necesita una forma especial de coraje para empaquetar toda tu vida en una maleta y huir de tu hogar para salvar tu vida, la de tus hijos, la de tu perro. Me impresionó su audacia y su fuerza. Y su creencia, no solo esperanza, de que su país, al final, saldrá victorioso». Moldovan asegura que es fundamental que «el público vea lo que está pasando y comprenda la magnitud de la situación, y, a la vez, tener cuidado con nuestro propio impacto, como periodistas, en las personas que documentamos. Debemos contar su historia, pero con cuidado y respeto, sin causarles más daño».

Su trabajo, junto con el de Edu León, Olmo Calvo y Bruno Thevenin, podrá verse desde este jueves, 19 de mayo, hasta el 31 de octubre en la calle Lisboa 4 de Madrid, en la exposición *La vida en una maleta*. También se podrán escuchar testimonios directos de protagonistas de esta gran historia de terror y muerte que es la guerra. ●

DICHOSOS TITUBEOS

Cuando deseamos un cielo hecho de las cosas buenas que gustamos aquí, en este mundo que es mitad edén, mitad valle de lágrimas, honramos a Dios y cumplimos su voluntad

El matrimonio y la eternidad



FREEPIK



JULIO LLORENTE
Periodista y
cofundador
de Ediciones
Monóculo

Los escritores Enrique García-Máiquez y María Álvarez de las Asturias sostienen que el matrimonio pervive en el cielo. Es una tesis aventurada, sin duda, pero plausible también. Tiene en su contra el inequívoco, abrasador por rotundo, «hasta que la muerte nos separe», pero a su favor el corazón humano y sus aspiraciones: nos resistimos a aceptar que un vínculo tan estrecho, forjado a prueba de discusiones, desvelos, sufrimientos, enfermedades, conflictos, se desgarre con la muerte y Dios no mueva un dedo para impedirlo; a creer que la mujer a la que nos hemos entregado en cuerpo y alma, esa a la que le hemos mostrado los más recónditos recovecos de nuestra intimidad y a la que nuestros hijos llaman «mamá», ya no significará nada para nosotros; a creer que la persona que nos ha acompañado en este valle de lágrimas no nos acompañará allí donde ya no hay lágrimas que enjugarse, en ese reino donde las razones para llorar se han extinguido y solo quedan esas otras que nos mueven a brindar.

Carezco de los conocimientos teológicos necesarios para pronunciarme taxativamente en esta disputa, pero sí puedo decir, primero, que es natu-

ral que uno se entregue al juego de imaginar cómo es el cielo y, segundo, que ubique a su mujer a su lado en él. ¿Acaso no sería una falta de amor que no lo hiciese? Yo, que soy un católico poco dado al misticismo, uno de esos a los que Dios se les desvela más en el gozo sensorial que en la oración, más en el desparrame que en la introspección, me lo imagino junto a una mujer, claro, y también con riadas de cerveza, sobremesas que se extienden *ad infinitum* –que para eso estamos en la eternidad– y un mar barnizado de ocre por los rayos de un sol cansado ya de iluminar el mundo. Proyectamos en el cielo aquello que amamos en la tierra. Sócrates, que no era católico porque Dios solo tuvo a bien encarnarse transcurridos 400 años de su muerte, hacía exactamente lo mismo: imaginaba un encuentro con los hombres sabios que ya habían sido y con los que serían, una conversación inacabable con ellos.

Alguien podría objetar que no tiene sentido imaginar el cielo, que más vale eludir las conjeturas y entregarnos dóciles al misterio. Carnales como somos, condicionados por los sentidos como estamos, jamás podremos concebir debidamente la vida eterna. Nuestra imagen de ella, precisamente por imagen, está siempre abocada a la inexactitud. Pensaremos en el cielo

↑ «**Nos resistimos** a aceptar que un vínculo tan estrecho, forjado a prueba de sufrimientos, se desgarre con la muerte y Dios no mueva un dedo para impedirlo».

como un lugar, uno con sus figuras, sus contornos y su densidad, cuando lo cierto es que es más bien un no-lugar. Existe, pero no está, o al menos no está como están el bosque, el páramo o el desierto, cuya presencia podemos ver, palpar, oler. Y aunque por una paradoja metafísica siendo y no estando sea más real que lo que es y además está, para nosotros es imposible pensarlo porque somos y además estamos y vivimos rodeados de cosas que son y, como nosotros, además están.

La segunda objeción posible es más preocupante que esta. Acaso nuestras proyecciones del cielo, instantáneamente mundanas, puedan sugerir un desprecio hacia Dios, acaso nuestro apego a las criaturas –a la cerveza bien fría, a las sobremesas que se prolongan hasta la medianoche– evidencia un desapego hacia su Creador. ¿Por qué fantasear con un matrimonio eterno, con una conversación que dure sin perder frescura, con un sol que ilumine siempre como en el ocaso, cuando se nos promete la contemplación beatífica de Dios, la posterior resurrección gloriosa de la carne? ¿No debería bastarnos eso? ¿No estamos acaso rechazando a Dios y aferrándonos al polvo?

Yo no creo que sea un desprecio, sino todo lo contrario. Ningún artista consideraría ofensivo que alguien quedase cautivado por su obra y le prestase, en consecuencia, algo menos de atención a él. De algún modo, cuando deseamos un cielo hecho de las cosas buenas que gustamos aquí, en este mundo que es mitad edén, mitad valle de lágrimas, honramos a Dios y cumplimos su voluntad. Nuestro anhelo sugiere una vida dignamente vivida: amamos la realidad que se nos ha concedido habitar hasta el extremo de no concebir, ¡de no aceptar!, una eternidad en la que ella no esté. Amamos tanto a Dios que no queremos desprendernos de sus criaturas ni aun cuando se nos promete tenerlo a Él.

Si esto podemos decirlo de la cerveza, de los atardeceres e incluso del vecino que nos da conversación en el ascensor, ¿cómo no predicarlo de nuestra mujer? Ya nos advierte Chesterton de que Dios ha creado el mundo para que ella goce de él, los pájaros para que pueda oír su gorjeo, las abejas para que pueda paladear su miel, el césped para que pueda acariciarlo. Y nos ha creado a nosotros para que la amemos a ella. ¿Cómo no va a concedernos seguir haciéndolo, es más, cómo no va a *exigirnos* seguir haciéndolo en la vida eterna, cuando estemos libres ya de las limitaciones de la carne corruptible, libres ya de las ataduras del pecado? ●

TRIBUNA El aborto es gratuito en España, lo pagamos con nuestros impuestos, pero si una mujer decide seguir con su embarazo no se le da el importe económico equivalente. Y esto sucede en un país que vive un auténtico suicidio demográfico

¿Aborto para todos?



FREEPIK



MANUEL MARTÍNEZ-SELLÉS
Presidente del Colegio de Médicos de Madrid

En el momento de escribir esta tribuna solo está disponible el borrador de la nueva ley del aborto. Sin embargo, parece poco probable que vaya a sufrir cambios hasta que llegue al Consejo de Ministros. Veo con gran preocupación esta nueva ley. Lamentablemente el aborto ya está suficientemente banalizado en nuestro país. Muestra de ello es que se le llama interrupción voluntaria del embarazo, término triplemente erróneo, o incluso se suaviza aún más su significado, usando las siglas IVE. En este texto he decidido llamarlo por su nombre –como hago siempre– para reflejar la gran lacra que representa, no solo para

los hijos, sino también para las madres. Me temo que, en este caso, los hispanohablantes estamos en desventaja con los anglosajones, ya que el inglés distingue el aborto espontáneo –*miscarriage*– del aborto provocado –*abortion*–.

La vida humana empieza con la fecundación. Esta evidencia científica tiene también en Europa respaldo legal, ya que en 2011 el Tribunal de Justicia de la Unión Europea dictaminó que constituye un embrión humano «todo óvulo humano a partir del estadio de la fecundación, todo óvulo humano no fecundado en el que se haya implantado el núcleo de una célula humana madura, y todo óvulo humano no fecundado estimulado para dividirse y desarrollarse mediante partenogénesis». Es importante recordar qué nos dice el Código Español de Deontología Médica en sus artículos 51.1 –«El ser humano es un fin en sí mismo en todas las fases del ciclo biológico, desde la concepción hasta la muerte. El médico está obligado, en cualquiera de sus actuaciones, a salvaguardar la dignidad

e integridad de las personas bajo sus cuidados»– y 55.1 –«El médico está al servicio de preservar la vida a él confiada, en cualquiera de sus estadios»–. El artículo añade que el hecho de que una mujer decida abortar «no exime al médico del deber de informarle sobre las prestaciones sociales a las que tendría derecho, en caso de proseguir el embarazo, y sobre los riesgos somáticos y psíquicos que razonablemente se puedan derivar de su decisión».

El aborto es gratuito en España, lo pagamos todos con nuestros impuestos, pero si una mujer decide seguir adelante con su embarazo no se le da el importe económico equivalente. Y esto sucede en un país que vive un auténtico suicidio demográfico, con la natalidad en mínimos históricos. La nueva ley incluirá también una baja de hasta cinco días tras abortar, que también pagaremos entre todos. Las chicas de 16 y 17 años, aunque legalmente no pueden votar, conducir, beber alcohol, ni fumar, podrán abortar sin permiso de sus padres. En su día ya manifestó la ministra la intención de garantizar

el aborto en todos los hospitales públicos, aunque parece que el borrador no recogerá exactamente esa garantía. Es importante aclarar que en la mayoría de hospitales públicos no se realizan abortos. El motivo fundamental es que, en muchos centros, los ginecólogos, de forma unánime, se acogen al derecho a la objeción de conciencia. Me parece algo muy comprensible ya que, por su misma profesión, son muy conscientes de la realidad de la vida intrauterina. Una realidad preciosa y con un desarrollo muy rápido, como nos mostró un equipo de la Universidad de Oxford en 2016, al describir que el latido cardíaco empieza tan solo 16 días después de la concepción.

Es este derecho a la objeción de conciencia lo que la nueva ley quiere regular, imponiendo un registro de objetos y la obligatoriedad de inscribirse con antelación y por escrito a los profesionales que quieran ejercer ese derecho. La objeción de conciencia es un derecho fundamental reconocido internacionalmente en la Carta Europea de Derechos Humanos. Ninguna normativa puede regularlo y mucho menos limitarlo. Sus sólidos y bien fundamentados argumentos se encuentran en el documento sobre la materia que aprobó por unanimidad en julio de 2021 el Comité de Bioética de España. El ejercicio de la objeción de conciencia debe ser libre, confidencial y puede aplicarse de forma sobrevenida, *ad casum*, en las circunstancias, lugar y tiempo del caso concreto que se plantee. Es un derecho garantizado por nuestra Constitución. Por cierto, sorprende también la nueva ley cuando, parece ser que, tras ¡doce! años de espera, pronto vamos a saber si se considera inconstitucional la ley de 2010. De ser así, sería por considerar que no se protege el derecho a la vida del no nacido (argumento empleado por los diputados del PP). Entiendo que, si ese es el dictamen, entonces tampoco se podrá tramitar la nueva norma, que mantiene el aborto libre en las 14 primeras semanas.

Me apena que la nueva ley, más que intentar evitar el aborto, que no es bueno para nadie, casi parece que lo va a promover. Termino con el que creo, será el único aspecto positivo de esta ley; el hecho de que permita perseguir la gestación subrogada mediante vientres de alquiler que, aunque está prohibida en España, se sigue contratando en otros países. ●



El autor ha sido galardonado en la V edición de los Premios CEU por la Vida por su defensa pública de la vida.

LIBROS

El consuelo de las tortugas



Darwin o el origen de la vejez
Federico Jeanmaire
Alianza, 2022
216 páginas,
16,95 €

El XXII Premio Unicaja de Novela Fernando Quiñones nos presenta a un músico que se embarca, con su triste armónica, en una intempestiva huida por el Pacífico desde Buenos Aires. Sin arredrarse ante los dos transbordos obligados ni las 15 horas totales de viaje, decide, el día de san Cristóbal, volar en avión hasta las islas Galápagos con el único fin desesperado de apartarse del mundo conocido a pasar en soledad el domingo de su 60 cumpleaños. Lector ávido de Charles Darwin, rinde, con esta excentricidad cumpleañosera, los honores a la figura de este y a su particular periplo histórico, pero el verdadero motivo de su autoexilio temporal en este rincón darwiniano de fauna especialísima es lamerse dramáticamente las heridas causadas por el mal de amores, enamorado como se declara de una mujer, Rut, que le ha roto el corazón. Ella es casi 20 años más joven y, a pesar de la relación de intimidad y apego que ambos se profesan, le considera a él demasiado mayor para avanzar más allá de la amistad en ningún caso.

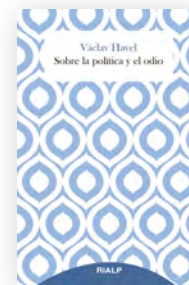
Este rechazo sentimental lleva al músico en horas bajas a encadenar ideas desde una irracionalidad obsesiva y machacona acerca del paso del tiempo y el devenir. Se siente viejo, pero lo cierto es que se comporta como un adolescente veleta, atrapado en un estado de ánimo insoportable que pasa, sin aparentes causas de peso, del malhumor al optimismo desaforado en cuestión de segundos. No es la única contradicción de su ser. Es insomne, pero no se priva de soñar despierto. Eso sí, desespera un poco leer cómo se regodea en la autocompasión, a ritmo de blues e incluso al compás del tema *As time goes by* de *Casablanca*, que interpreta con fruición, y que, como en la película, cuando le piden que vuelva a tocar, así lo hace, igual que Sam en el filme, aunque se lo tenga a sí mismo expresa y terminantemente prohibido –el tocar gratis en público–.

Su inmadurez alcanza cotas máximas en las distancias cortas con las mujeres, algo que se evidencia en los párrafos que repasan los flechazos amorosos de su vida, es decir, cómo viene cayendo rendido ante el brillo de unos ojos femeninos de una forma tan fulminante que resulta un tanto ridícula. Ciertamente es que responde la suya a una búsqueda, artística y vehemente de la belleza. Así lo confirma a cada paso. Es muy curioso que su insistencia en que Darwin y Nietzsche mataron a Dios choque constantemente, de lleno, con ese anhelo de infinito que mueve, sin tregua, su alma. La impresión que traslada al lector es de sufrimiento incesante, de cargar con un pequeño, pero pesado tormento, elegido a conciencia, recreándose como se recrea en la cárcel de su propio ego: acaba reconociendo que lo que cree haber empezado a escribir como una larguísima carta de amor, este libro, no es sino una interminable carta a sí mismo, tal vez redactada con expectativas de reunir fuerzas para afrontar lo que teme que sea una última etapa biográfica marcada por la decadencia en barrena.

No deja de ser conmovedor, sin abandonar esta misma línea de actuación suya, cómo proyecta sus sentimientos sobre los animales, humanizándolos y brindándoles un tierno afecto, mostrándose casi patético en algún pasaje, enternecedor en los más. Los observa (a los pelícanos, los lagartos marinos, los lobos de mar, las tortugas) fascinado con asombro casi infantil, con maneras naturalistas pero sensibilidad lírica, invadido –desbordado, ahogado– de subjetividad, dando rienda suelta, sobre todo tras la cuarta cerveza, a mil filosofías y teorías disparatadas sobre machos y hembras, sobre los comportamientos de los bichos que extrapola a su anécdota emocional y a los que llega a dotar, locamente, de un carácter universal inasumible. ●

El odio en la historia de Europa

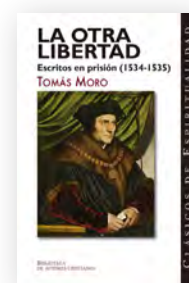
La colección de breves de Rialp es una pequeña dosis de placer lector y sabiduría. En este caso, la editorial recoge dos textos cedidos por Václav Havel a la revista *Atlántida*, en los que ofrece una reflexión acerca del odio. Primero, analiza la pasión individual o colectiva para, a continuación, dirigirse a la historia contemporánea de Europa, «como campo abonado para la exacerbación de ese sentimiento, como el propio Havel tuvo ocasión de experimentar en su Checoslovaquia natal», advierte el editor. Havel fue el último presidente del país antes de su disolución y el primero de la República Checa. Fue encarcelado varias veces por su defensa de los derechos humanos. **C.S.A.**



Sobre la política y el odio
Václav Havel
Rialp, 2021
92 páginas, 10 €

La otra libertad de Tomás Moro

La BAC acaba de publicar los escritos que Tomás Moro compuso durante sus 14 meses como prisionero del Gobierno Tudor en la Torre de Londres por negarse a firmar el juramento que proclamaba a Enrique VIII como cabeza suprema de la Iglesia en Inglaterra. En este volumen se pueden encontrar, entre otros textos, su *Diálogo de la fortaleza en la tribulación*, calificado por muchos como una obra maestra, o *La agonía de Cristo*, un comentario íntimo de los pasajes evangélicos desde la perspectiva de la vejez y la anulación de la libertad a la que estaba sometido, que sirvió para abrir paso a una libertad más honda, la otra libertad, como el título del libro pone de relieve. **C.S.A.**



La otra libertad. Escritos en prisión (1534-1535)
Tomás Moro
BAC, 2022
472 páginas,
22,84 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Pitesti: un lugar de pesadilla

RICARDO RUIZ
DE LA SERNA

Ya hemos tratado alguna vez en estas páginas la historia de la persecución de la Iglesia en Rumanía o, mejor dicho, en la Rumanía sometida a la dictadura comunista que el país padeció entre 1947 y 1989. Gracias a la cooperación entre la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria, el Instituto Cultural Rumano y la Fundación Memoria, y bajo los auspicios de la Embajada de Rumanía, la semana pasada se proyectó en la Universidad CEU San Pablo el documental *La reeducación de Pitesti. El drama de una generación*, dirigido por Lucia Hossu-Longin. La cárcel de Pitesti, en la región de Valaquia, ha pasado a la historia como un símbolo de la atrocidad de los regímenes comunistas. El lugar estaba destinado a la reeducación a través del uso sistemático de la tortura y otras formas de vio-

lencia física y psicológica. Se trataba de deshumanizar a los internos convirtiendo a los verdugos y torturadores de sus propios compañeros. Conocido como *El experimento Pitesti*, el centro desarrolló su actividad entre diciembre de 1949 y agosto de 1952. La reeducación pasaba por tres etapas que comenzaban con un interrogatorio acompañado de torturas, seguía con la delación de aquellos que los hubiesen tratado con menor rigor durante su detención, y terminaba con la renuncia pública a todos los valores, creencias y convicciones personales. Aquí entraba, naturalmente, el abandono de la fe. El proceso tendía a despojar al ser humano de todo lo que estructura a la persona. Hubo presos a quienes obligaron a comerse sus propias heces. Otros tuvieron que torturarse entre sí, en al-

gunos casos hasta la muerte. Se calcula que unas 5.000 personas sufrieron el horror de Pitesti.

El experimento terminó con cierta impunidad. La brutalidad era tan clamorosa que, en 1952, el programa de reeducación a través de la tortura se suspendió. Sus responsables tuvieron que alegar que habían obrado instigados por agentes occidentales. En 1954 y 1957 algunos de los torturadores fueron condenados a muerte y ejecutados. Sin embargo, el sistema que había concebido este lugar se sirvió de estas condenas para perpetuarse y, en cierto modo, legitimarse. *El experimento Pitesti*, símbolo adecuado de la naturaleza perversa del comunismo, sería así obra de unos pocos traidores al partido ya muertos. La pesadilla comunista duró en Rumanía hasta 1989. ●

CINE / ENNIO:
EL MAESTROUn festival
de buen
gusto en
homenaje a
MorriconeJUAN
ORELLANA
@joregut

De un tiempo a esta parte los compositores de bandas sonoras cinematográficas, otrora desconocidos del gran público, se han convertido en personajes populares cuyas composiciones para películas llenan actualmente los auditorios y salas de conciertos. John Williams, Nino Rota, James Horner... son ahora nombres conocidos y sus trabajos cada vez más valorados. Pero de todos ellos hay uno cuya luz brilla especialmente: el romano Ennio Morricone (1928-2020), que firmó más de 500 bandas sonoras, algunas tan famosas como las de *El bueno, el feo y el malo* (S. Leone, 1966), *Érase una vez América* (S. Leone, 1984), *La misión* (R. Joffé, 1986) o *Cinema Paradiso* (G. Tornatore, 1988).

Dos años después de su fallecimiento ha llegado a nuestras pantallas una película de Giuseppe Tornatore sobre el maestro que firmó la partitura de

su mejor filme, *Cinema Paradiso*. Este maravilloso documental es un deleite para los cinéfilos, los melómanos y en general para cualquier persona con curiosidad y buen gusto. La estructura de la película sigue la cronología biográfica de Morricone, partiendo de su padre, Mario, un trompetista que se empeñó en que su hijo fuera músico, aunque este deseaba ser médico. Tornatore va desgranando el recorrido profesional de Ennio; sus estudios en el conservatorio; su seguimiento del maestro Goffredo Petrassi; sus trabajos de arreglista para canciones para televisión, y sus comienzos en el *spaghetti western*. Cuando Morricone llega al mundo de las bandas sonoras tiene mala conciencia. Cree que está traicionando su carrera de músico, de compositor culto y de vanguardia. Pero poco a poco se va dando cuenta de que no es así, de que todo su saber, talento y creatividad artística se ponen

en juego igualmente cuando compone una banda sonora.

En el documental es el propio Morricone el que va relatando y comentando críticamente su biografía. Y lo hace no solo en un plano humano, sino haciéndonos comprender su evolución desde el punto de vista musicológico, brindándonos una auténtica lección de música y armonía, explicando, por ejemplo, su concepción del contrapunto, sus aventuras con la llamada «música concreta» y su reelaboración de J. S. Bach. Pero a las entrevistas a Morricone y a la innumerable selección de escenas antológicas de películas se añaden, cómo no, los impagables testimonios de cineastas, músicos y amigos, como Bernardo Bertolucci, Tornatore, Roland Joffé, los hijos de Sergio Leone, John Williams, Won Kar Wai... Y, atravesando todo el documental, el testimonio humano de un Morricone sereno, cristiano, tímido, humilde, ca-

sado y fiel de por vida a su consejera y esposa, María, y buen padre de familia. Y romano hasta la médula, a pesar de haber trabajado en medio mundo.

Ennio: el maestro es una película que entretiene en primer lugar, es un regalo a la vista y al oído en segundo, y es un obsequio para cualquier razón deseosa de saber, comprender y aprender cosas nuevas. La película es larga, dura más de dos horas, pero... sabe a poco. ●



KARMA FILMS

← El compositor dirige una orquesta en un fotograma del documental.

**Ennio: el maestro**

Director: Giuseppe Tornatore
País: Italia
Año: 2021
Género: Documental
Público: Pendiente de calificación

SERIES / THE MOVIES
THAT MADE USMetacine
en serieISIDRO
CATELA
@isidrocateila

En tiempos de metaverso resulta sorprendente encontrarse con una propuesta tan osada como *The movies that makes us*, una especie de metacine en serie, que es en libre y extendida traducción algo así como aquellas maravillosas películas de aquellos maravillosos años sin las que no seríamos tal y como somos.

↑ Tom Hanks en *Forrest Gump*, en la segunda temporada de la serie.

NETFLIX

Se trata de un conjunto de pequeños documentales para adentrarnos en todos los entresijos de algunos clásicos de la gran pantalla. Si ustedes son cinéfilos, están tardando en echarle un ojo. Con tres temporadas, para un total de

16 episodios de algo menos de una hora de duración cada uno, la serie incluye, entre otros, divertidísimos *making off* de *Pretty Woman*, *Los cazafantasmas*, *Regreso al futuro*, *Solo en casa* o *Forrest Gump*. Creada por el productor

y director americano Brian Volk-Weiss, la serie en realidad es un *spin off* de *The toys that made us*, una fórmula de éxito, de la que, como es evidente, se pueden sacar muchos huevos de oro, cambiando simplemente el sujeto de la oración. La verdad es que hacerlo sobre películas reconocibles por todos funciona muy bien y permite recuperar algún clásico para los más jóvenes de la casa, mientras los mayores nos ponemos en plan abuelo batallitas. Además, puede que a alguno de los jóvenes de la casa, además de sacarlos de la tiranía de la novedad, que el propio Netflix propone en tantos de sus productos, le sirva para cogerle gusto a la comunicación audiovisual, con todo el trabajo que tienen detrás las grandes historias cuando están bien contadas.

Se puede ver en Netflix y es una estupenda opción hacer sesión continua, como en los antiguos cines: primero se ve la peli y luego el documental sobre cómo se hizo. Un plan perfecto para sentarse juntos ante la pantalla, con el cine y con las series -todo en uno- como atractiva disculpa. ●

Hoy: pastas de Santa Ana con mantequilla y huevo

Son las pastas para días señalados de estas trapenses, que se dedicaban a la cerámica y que tuvieron que vender el monasterio en el que se educó Isabel la Católica

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Las hermanas cistercienses del convento de Santa Ana, situado en Ávila, comparten con *Alfa y Omega* la receta de sus pastas de Santa Ana, como las llaman, unas delicias de mantequilla y huevo que, sin embargo, no comercializan. «Las hacemos para nosotras cuando hay alguna solemnidad o, por ejemplo, en la festividad de la santa de la que toman su nombre», explica la abadesa María Luisa Gómez Tejera, que lleva en el cargo 24 años. Sustituyó a la madre Pilar Cubillo, a la que llamaban «la monja guapa», que estuvo 30 años como superiora.

Sus aspiraciones económicas, que se centran en sostener la comunidad y el monasterio en el que habitan, estaban puestas en el arte. «Comprábamos cerámica en una fábrica, la decorábamos, y luego la vendíamos. Incluso teníamos una tienda. Recuerdo la época en la que venían autobuses enteros de gente a comprarla», rememora con añoranza la superiora. Las religiosas habían aprendido el oficio de una hermana que llegó al monasterio proveniente de otro cenobio en el que ya se estaba trabajando en este sector. «En la orden hay tradición cerámica y ella nos enseñó la técnica. Incluso compramos un horno para cocer las piezas a 800 °C». Pero, poco a poco, empezaron a caer las ventas, al igual que el número de hermanas. «Cuando yo entré era la hermana número 35», y hoy la comunidad está formada solo por seis monjas. La tienda murió definitivamente «durante la pandemia». «Teníamos muy pocos encargos y no tenía ningún sentido afrontar el dineral de luz que suponía tenerla abierta», asegura.

En la actualidad, estas hermanas de la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia sobreviven gracias a las pensio-



FOTOS: MONASTERIO CISTERCIENSE DE SANTA ANA

La receta

INGREDIENTES

- Doce huevos
- Un kilo de mantequilla
- Un limón exprimido
- Una cucharada de levadura
- Harina (la que pida la masa para que quede manejable)
- Un kilo de azúcar
- Un vaso de vino de Misa

PREPARACIÓN

Se meten los doce huevos en un recipiente hondo y se va añadiendo el azúcar poco a poco. Una vez está todo, se bate la mezcla con intensidad. A continuación se añade la mantequilla y se vuelve a batir. Por último, se añaden, a la vez, el resto de ingredientes y se mezclan con la masa que ya estaba en el bol. La pasta resultante se pone sobre una tabla y se corta con la forma que se desee. Una vez cortadas, se utiliza una brocha para impregnar las pastas de clara de huevo y se meten al horno cerca de 20 minutos.

← **Las pastas** son caseras. «En vez de comprar cualquier producto industrial, lo hacemos nosotros».

↑ **Todas** las religiosas del monasterio son castellanas excepto una, que es originaria de la India.

nes. «Todas, salvo una, cobran la suya», explica María Luisa, quien también reconoce que «ahora los gastos son muchos menos».

La situación algo más desahogada tiene que ver con el traslado de estas trapenses de su antiguo convento a uno más moderno. El original, el monasterio de Santa Ana, data del siglo XIV, concretamente de 1330, aunque fue reconstruido completamente en el siglo XVI para adaptarlo al estilo renacentista del momento. En él «fue educada la infanta Isabel, que más tarde sería la reina Isabel la Católica. Y Felipe II salió de aquí vestido de rey». Aunque «es una tradición oral, porque no tenemos ningún documento que lo acredite», advierte. «Sí es cierto que teníamos una estancia muy bien amueblada que se llamaba Sala Isabel la Católica».

A pesar del peso de la historia, las monjas abandonaron el inmenso monasterio en 1978. «Ya no lo podíamos mantener y nos reunimos para ver qué hacíamos». Las religiosas cistercienses decidieron vender el inmueble y sus terrenos, todo ello situado en el centro de Ávila, «y con lo que sacamos pudimos construirnos uno más moderno a las afueras de la ciudad». Lo adquirió la Junta de Castilla y León, que instaló allí su sede en Ávila después de restaurarlo. «Fue la mejor opción. Nosotras no se lo íbamos a vender a cualquiera. De esta forma, el edificio lo puede seguir disfrutando la gente», concluye María Luisa Gómez Tejera. ●

Luis Font Marcet

«Los consumidores quieren marcas con una historia social»

TALENTOS PARA OTROS



FRAN
OTERO
@franoterof

Luis Font trabajó en la empresa de su familia y en una gran multinacional de alimentación. Le encanta el mundo empresarial, pero también el social. Así que decidió crear un híbrido: un proyecto rentable y que, además, ofrece un retorno a la sociedad. Eso es RobinGood, una marca de galletas y palitos de pan que da empleo a 150 personas en riesgo de exclusión social. Ha llegado ya a los supermercados.

¿Qué es RobinGood?

—Es una marca de alimentos, sobre todo de *snacks* dulces y salados, elaborados por personas en riesgo de exclusión social. Nuestro reto es vender el máximo de productos para emplear al máximo de personas en riesgo de exclusión social en nuestros obradores.

¿Cómo es el modelo?

—Trabajamos con obradores de fundaciones y centros especiales de empleo. Tenemos tres en Cataluña, uno en el País Vasco y otro en Aragón. En ellos fabricamos galletas, palitos de pan, cremas de verduras y *risotto*. Nosotros les facilitamos las recetas, elaboradas por el Basque Culinary Center, y nosotros también colocamos los productos en las grandes cadenas de supermercados.

¿Están ya en supermercados?



ROBINGOOD

—En el Corte Inglés, en gasolineras de Repsol, en aeropuertos y estaciones de tren, y en supermercados como BM, Alcampo y Carrefour.

¿Cómo surgió el proyecto?

—Empezamos como una distribuidora de marcas sociales, pero nos dimos cuenta de que distribuidores había muchos, y no aportábamos valor. Sí había una necesidad de que a los supermercados llegasen marcas sociales. También pequeños fabricantes que no tenían medios ni la ambición de que sus productos llegasen a los lineales. El obrador de Huesca, que gestio-

na la Fundación Crisálida y se encarga de elaborar las *cookies* con chía, tiene ahora la posibilidad de vender en toda España y con una continuidad de facturación.

¿Qué tipo de personas trabajan en los obradores?

—El 80 % tiene discapacidad intelectual, aunque también hay migrantes o excluidos que apenas cuentan con estudios. Son personas que no pueden trabajar y con muchas dificultades para acceder al mundo laboral normalizado. En estos obradores hay educadores sociales y tienen más facilidades. La exigencia no es

tan agresiva, aunque el producto es de máxima calidad.

¿Qué impacto tienen?

—El más importante es el número de empleos que generamos. En 2021 fueron cinco y tenemos previsto doce en 2022 —llevamos cinco en estos momentos— y 18 en 2023. En total, entre los cinco obradores empleamos a 150 personas en riesgo de exclusión social.

¿Algún caso en particular?

—Recuerdo a Álex, que estuvo en el obrador de la Fundación Crisálida. Sus padres lo abandonaron y sus padres adoptivos también, por tener una discapacidad intelectual. Llegó a pasar por centros penitenciarios. Me explicaba que trabajar mejora su autoestima y confianza, y que le ayuda a seguir adelante con sus problemas.

¿Por qué es importante que haya en el supermercado marcas con impacto social?

—El consumidor tiene una mayor conciencia social y medioambiental, y quiere consumir marcas con propósito, con una historia social. Los consumidores premian a las marcas con valores. Van a aparecer muchas más. Las multinacionales pronto van a tener que incluir en su surtido productos con una vertiente social, porque el consumidor se lo pedirá. Y tendrá que ser creíble, no un lavado de cara.

¿Cómo ve RobinGood en el futuro?

—Sueño con estar presente en todos los supermercados de España en un plazo de dos años. Y luego con replicar el modelo fuera. Nos gustaría llevar RobinGood a otros países. También queremos crecer en productos, fundamentalmente en los *snacks*, y tenemos en mente lanzar un nuevo proyecto para combatir el desperdicio alimentario. Ya tenemos una cerveza, Sr. Mendrugo, que se elabora con el pan que se tira en panaderías y supermercados. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



WINNIE

No sin mi perro: así ayudan a las personas sin hogar

Ana María es una mujer sin hogar de 70 años. Chiquitín es su perro, de 13. Para Ana María es inconcebible separarse de él. Prefiere vivir en la calle a ir a un albergue donde no se admitan animales. El potente vínculo que se crea entre la persona y su mascota puede salvar vidas

Winnie / @estrewinnie
Madrid

Ana María Rivas tiene 70 años y es del madrileño barrio de Carabanchel. Vivió feliz durante años en un apartamento por el que pagaba 400 euros al mes. Se llevaba bien con el casero y no le ponía problemas por tener perro. Un día su rodilla se rompió y pasó por quirófano, la operación salió mal y tuvo que operarse varias veces más –todavía hoy lleva una muleta y tiene que hacer rehabilitación a diario–. Su apartamento no tenía ascensor, así que decidió mudarse y ahí comenzaron sus problemas.

«Empecé a estar en situación de calle de manera intermitente. Cuando tenía trabajo cuidando a un señor o haciendo la limpieza de una casa podía pagarme una habitación, pero cuando no, me quedaba fuera», explica Ana María. «Fue brutal quedarme en la calle, no me lo esperaba; hasta entonces nunca me había faltado ni para comer ni para vivir. Es un infierno, pero tienes que reaccionar, porque cuando te quedas en la calle encima ves que te ponen muchos impedimentos».

Ana María vivía y vive con su perro, Chiquitín, que tiene 13 años. Es hijo del perro que ella tenía antes y que murió hace un tiempo. Ella no quiere separarse de Chiquitín, y por eso se ha quedado fuera de centros para personas sin hogar, hostales, pensiones, habitaciones, incluso casas de amigos. «Una de las veces que me quedé en la calle, una protectora de animales contactó conmigo y avisaron al Samur. Ellos fueron los que me trajeron al centro para personas sin hogar Juan Luis Vives, que es donde vivo con Chiquitín desde hace casi dos años, porque era de los pocos sitios que admitían perros».

A la gente le cuesta entender que Ana María prefiera vivir en la calle antes que separarse de su perro. «A mí me hacen daño cuando me dicen cosas de mi pe-

↑ Ana María y Chiquitín en el centro Juan Luis Vives.

rrero. La gente tiene que entender que no solo son buenos para las personas sin hogar, también hay ancianos que tienen perros y gatos, pero en las residencias no les dejan tenerlos. El animal te da afecto, es una dependencia mutua, un vínculo que se crea».

La vida en un centro

No existen cifras precisas sobre cuántas personas sin hogar hay en España. Las asociaciones que trabajan con ellas estiman que son entre 30.000 y 40.000. La Cátedra Fundación Affinity Animales y Salud de la Universidad Autónoma de Barcelona ha realizado un estudio que asegura que, para el 74 % de las personas sin hogar, su perro es su principal fuente de apoyo social. El Ayuntamiento de Madrid ha comenzado un proceso de aceptación de mascotas en sus recursos para personas sin hogar. Afortunadamente, varios de sus centros ya incluyen plazas para ellas, pues se han dado cuenta de que esto hace que muchas personas sin hogar den el paso de acceder a un recurso en lugar de quedarse en la calle. «Su perro es un elemento fundamental de bienestar psicológico y salud mental en sus vidas», dicen desde el consistorio madrileño.

Actualmente el Ayuntamiento de Madrid dispone de tres centros, entre

los que está el Juan Luis Vives, que acoge a personas sin hogar y a sus perros. En estos centros hay doce cheniles, los habitáculos donde viven las mascotas. También el programa de Housing First, que ofrece casa a las personas sin hogar, acepta animales de compañía y cuenta con un total de 208 pisos.

El Juan Luis Vives está en medio de un polígono de Vicalvaro rodeado de fabricas de material de construcción, desguace de coches y chatarrerías. El centro tiene 132 plazas para personas sin hogar y varios cheniles para perros –no acepta, de momento, otro tipo de mascotas–. Ahora mismo Chiquitín es el único habitante de cuatro patas del lugar. El centro se divide en distintos módulos con habitaciones separadas para hombres y mujeres, gimnasio, biblioteca, sala para reuniones y talleres, jardín y, junto al campo de fútbol, están los habitáculos para los perros. Ana María lleva colgada la llave de la pequeña habitación donde vive Chiquitín. Ahí tiene su cama, sus mantas, algún juguete y su comida y agua. Ana María pasa muchas horas del día allí con él. Sus principales actividades son estar con su perro Chiquitín, colaborar en el huerto del centro e ir a diario al centro de Madrid para hacer rehabilitación.

«Una me quiso matar»

Como explica Silvia Marina, auxiliar de Servicios Sociales y una de las trabajadoras del Juan Luis Vives, el objetivo primordial del centro es que las personas que viven allí puedan tener una vida autónoma lo antes posible, que consigan un trabajo y puedan marcharse. El ideal es que este centro sea un lugar de paso, aunque para personas como Ana María la estancia se esté alargando más de lo previsto. «Quiero salir de aquí. Tengo techo, comida y me puedo duchar, pero esto no es lo que espero para mí», cuenta. Está apuntada al paro y no desespera a la hora de conseguir su objetivo: tener un trabajo y una vivienda social o un piso tutelado donde pueda vivir con Chiquitín. En el centro hay personas de toda condición, edad, país de procedencia o religión. «Mantener la cordura aquí es muy difícil, hay gente conflictiva», asegura Ana María. «Yo he tenido experiencias de todo tipo con las compañeras de cuarto que me han tocado, desde una que me quería matar a otra que se lo hacía todo encima», rememora la mujer de 70 años.

Las normas del centro obligan a que los dueños se hagan cargo de todo lo que tiene que ver con sus perros: comida, medicamentos, etcétera. Silvia entiende que, en situación de calle, la mascota es el único apoyo real para sus dueños. Chiquitín ha ofrecido protección a Ana María en situaciones difíciles, pero, sobre todo, le ofrece amor. «Es todo lo que tengo, me siento ocupada con él, me llena totalmente. Él está pendiente de mí y yo de él, nos llevamos genial. Siempre he preferido calle con perro que albergue sin perro. “Estás loca”, me decían. “Antes que un animal estás tú; sacrifícalo”, me han dicho varias veces. Se me ponen los pelos de punta cuando me acuerdo. A mí no me entra en la cabeza, siento amor por mi perro. Si no fuera por él, lo mismo me habría tirado al metro y no importaba. Lo he perdido todo, pero como él me necesitaba...».

Osoro subraya la «gran vigencia» de san Isidro

En la apertura del Año Santo, el arzobispo recuerda que «es urgente promover la familia, defender el trabajo digno, cuidar la tierra...»

R. Pinedo

Madrid

«Pido que este Año Santo sea para Madrid un tiempo privilegiado para hacer memoria de san Isidro, para aprender a vivir desde el amor de Dios. Pido al Señor que este jubileo toque el corazón de todos los que vivimos aquí y de quienes nos visitan». Con estas palabras, el cardenal Carlos Osoro dio el pasado domingo, 15 de mayo, el pistoletazo de salida al año jubilar concedido por la Santa Sede con motivo del 400 aniversario de la canonización del patrón de Madrid.

En una colegiata de San Isidro llena a rebosar, como no se veía desde antes de la pandemia, el arzobispo de Madrid aseguró que «la villa en la que él

vivió se ha transformado en una gran ciudad», pero que «su testimonio y su compromiso cristiano tienen gran vigencia». «Es urgente promover el valor y la dignidad de la familia, defender el trabajo digno, cuidar la tierra...», aseveró en una Misa en la que estuvieron, entre otros, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso; la delegada del Gobierno, Mercedes González, o el alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida.

En esta línea, el purpurado mostró «la alegría de la Iglesia que camina en Madrid» y de buena parte del mundo al contemplar a este «santo universal», «a un hombre de nuestro pueblo, a un esposo y padre, que cuidó esta tierra como obra de Dios, que supo vivir dignificando el trabajo humano, que supo contemplar el rostro del Señor y supo descubrir en Él a quien es meta de la historia y único Salvador del mundo». «Que sea un año de compromiso personal y colectivo para pensar en el presente y en el futuro», pidió, antes de animar a peregrinar a la colegiata, donde se encuentra el cuerpo incorrupto del santo, y a visitar otros lugares vinculados a él. Son buena ocasión para hacerlo la exposición pública para su veneración a partir del 21 de mayo, o la ruta jubilar que se está ofreciendo los sábados. ●

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



DELEGACIÓN DE JÓVENES



↑ jóvenes representan un musical sobre san Isidro el 13 de mayo en la pradera.

→ Luis Manuel Velasco y el cardenal recogen la medalla de Madrid a su patrón.



AYUNTAMIENTO DE MADRID



← El purpurado abre el Año Santo en la colegiata el 15 de mayo, con presencia de autoridades y muchos fieles.

↓ Tras dos años de pandemia, fieles participan en la Misa de campaña por san Isidro.

Agenda

JUEVES 19

11:00 horas. Visita pastoral. Arranca el recorrido del obispo auxiliar Jesús Vidal por las realidades de la parroquia de la Presentación de Nuestra Señora (Corregidor Diego de Valderrábano, 62), de la Obra de la Iglesia, en Moratalaz.

19:00 horas. Confirmación. En la Milagrosa (García de Paredes, 45), el cardenal Osoro administra el sacramento a 44 alumnos del colegio La Inmaculada-Marillac y a dos adultos de la parroquia.

VIERNES 20

20:00 horas. Testimonio misionero. Tras una Misa, Rocio Pascual y Alfredo Martín presentan el carisma de Familias en Misión, del Camino Neocatecumenal, en la Delegación Episcopal de Misiones (General Zabala, 10 bis). También puede verse por el canal de YouTube de la delegación.

SÁBADO 21

12:00 horas. Exposición de san Isidro. La colegiata (calle Toledo, 37) acoge una Misa del peregrino y, acto seguido, tiene lugar la apertura solemne del arca de san Isidro. Estos días, de 8:00 a 21:00 horas, se expone el cuerpo incorrupto del patrón de Madrid para la veneración de los fieles.

18:00 horas. Ordenaciones sacerdotales. El cardenal Osoro preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la ordenación de ocho diáconos del Seminario Conciliar y tres del Redemptoris Mater.

DOMINGO 22

12:00 horas. Aniversario parroquial. El cardenal Osoro clausura con una Misa solemne las celebraciones del 75 aniversario de Nuestra Señora del Rosario (plaza de los Franciscanos, 3), de Batán, que arrancaron en 2019.

19:00 horas. Pascua del Enfermo. La parroquia Nuestra Señora de los Ángeles (Bravo Murillo, 93) acoge la Misa, presidida por el arzobispo de Madrid, con la que se clausura la Campaña del Enfermo 2022.